

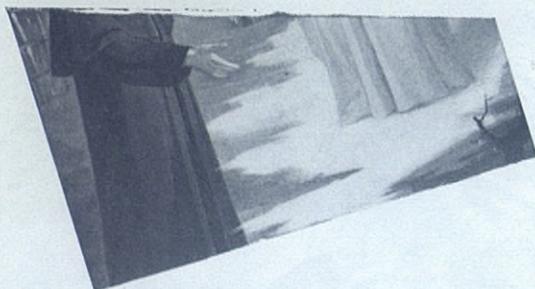


**boletín
salesiano**

año LXXIX mayo, 1965 núm. 5



LA VIRGEN DE DON BOSCO



María Auxiliadora es conocida comúnmente como la Virgen de Don Bosco. Este título floreció espontáneamente en los labios de los devotos de la Auxiliadora, al contemplar los prodigios y milagros que Don Bosco obraba en nombre de Ella.

Nuestro santo había recibido de María el encargo de propagar su devoción con la advocación de Auxiliadora de los cristianos. Pensó que la mejor manera de conseguirlo era levantar un santuario en la que todos pudieran venerarla. La construcción de ese templo, que comenzó hace 101 años, puso en graves aprietos económicos a Don Bosco, quien sólo disponía al comenzarlo de los famosos cuarenta céntimos, que cayeron en manos del contratista asombrado.

Estos mismos aprietos fueron los que le salvaron, pues María estaba comprometida y no tuvo otro remedio que multiplicar los milagros por medio de Don Bosco. A partir de entonces sus nombres van unidos inseparablemente.

Las solemnes Novenas, que en mayo celebraba el Santo, eran las ocasiones principales de las que se servía María Auxiliadora para afirmar su voluntad de ser invocada con tal título.

Referimos una de las muchas curaciones milagrosas, acaecidas durante ellas para aumentar, si cabe, en nuestros lectores, la devoción y confianza en la Virgen de Don Bosco.

El 16 de mayo de 1869 era víspera de Pentecostés y segundo día de la Novena de la Virgen Auxiliadora. Como de costumbre, a eso de las cinco de la tarde, la sacristía

del Santuario se iba llenando de jóvenes. Esperaban a Don Bosco para confesarse.

En esto penetró también una mujer, que por su atuendo y vestimenta declaraba a una campesina de edad algo avanzada. Iba acompañada de una niña con los ojos vendados. Su edad, unos diez u once años.

La buena mujer se acercó a uno de los jóvenes y le preguntó quien era Don Bosco, porque traía a su sobrina ciega para ver si la bendecía. El muchacho le indicó que aguardara un poco, pues Don Bosco ya no podía tardar. Así fue. Con su habitual recogimiento Don Bosco se dirigió hacia el confesionario.

La campesina, tras indicación del muchacho, se le cruzó decidida, pero con mucho respeto y le presentó a la ciegucecita.

— ¿Cuánto tiempo hace que te duelen los ojos?, preguntó a la niña.

— Dolerme, replicó ésta, desde hace mucho, pero que no veo, desde hace dos años.

— Y ¿qué dicen los médicos?, prosiguió Don Bosco, ¿has hecho lo que ellos te han recetado?

Intervino la mujer:

— Hemos hecho todo cuanto nos han prescrito. Ahora dicen que no hay remedio. Y se echó a llorar.

Don Bosco volvió a su diálogo interrumpido por el entrometimiento de la campesina.

— ¿Distingues los objetos grandes de los pequeños?

— No distingo nada.

— Quítele la venda, por favor, suplicó Don Bosco a la tía.

Así lo hizo. Aquel condujo a la ciega hasta una ventana:

— ¿Ves la luz?

— No veo nada.

— Pero ¿tú quieres ver?

— Ya lo creo. Es lo que más deseo en este mundo. Si supiera lo triste que es estar siempre a oscuras.

Y un sollozo le ahogó sus palabras.

— ¿Te servirás de tus ojos, prosiguió Don Bosco, para bien de tu alma y no para ofender a Dios?

— Se lo prometo con toda mi alma, pronunció con fervor la niña.

— Pues bien, recobrarás la vista.

Sin más invita a tía y sobrina a arrodillarse. Reza con ellas el Ave María, luego la Salve. Bendice a la chica. Echa mano al bolsillo y saca de él una medalla. La presenta a la ciega y le interroga:

— ¿Qué tengo en la mano?

— ¡Don Bosco!, interrumpe la tía, ¡si no ve nada: está ciega!

Sin hacerle caso insiste de nuevo Don Bosco:

— Para gloria de Dios y de María Auxiliadora, dime: ¿Qué tengo en mi mano?

Dos hermosos ojos negros, grandes, se abren con esfuerzo y posan su luz sobre la mano del Santo.

— ¡Veo!, exclama de repente, ¡Veo!

— ¿Qué ves, le repite Don Bosco?

— Una medalla, la medalla de la Virgen.

— Y ¿ahora? Don Bosco ha vuelto del revés la imagen.

— Ese es San José, con su vara florida, exclama la niña.

Ahora es la vieja la que no puede contener su sorpresa y pregunta:

— Entonces, ¿ves de verdad?

— Sí, veo, veo.

Don Bosco mientras tanto le ha alargado la medalla a la niña para que la tomara. Cuando ésta alarga su mano Don Bosco deja caer intencionadamente la imagen, que rueda hasta un rincón oscuro de la sacristía.

La buena campesina que no adivina nada de las intenciones de Don Bosco se dirige derecha hacia el rincón. Aquel la detiene diciéndole:

— Dejad que ella la busque.

Así lo hace dando pronto con ella. La jovencita sacudida, sorprendida por el prodigio, que se da cuenta acaba de producirse en ella, no sabe cómo agradecerse. Tía y sobrina lloran invadidas por una emoción profunda. De repente la niña echa a correr seguida a duras penas por su tía.

Cuando días después vienen más tranquilas a dar cumplidas gracias a Don Bosco, la buena mujer le confiesa que desde aquel día un reuma que le atormentaba la espalda y el brazo derecho ha desaparecido.

Don Bosco, en sus adentros, piensa conmovido que María Auxiliadora no hace nada a medias.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXIX

Núm. 5

Mayo, 1965

SUMARIO

DE INTERES ESPECIAL

	Págs.
<i>La Virgen de Don Bosco . . .</i>	2
<i>Los medios de comunicación social</i>	4
<i>Más clero indígena</i>	7
<i>La Virgen de los adolescentes .</i>	8
<i>Tres pioneros de Don Bosco . .</i>	12
<i>Tormenta en el Vietnam . . .</i>	20

SECCIONES FIJAS

<i>Noticario Salesiano Mundial . .</i>	11
<i>España Salesiana</i>	16
<i>Cooperadores en acción</i>	15
<i>Crónica de gracias</i>	24
<i>Roguemos por nuestros difuntos</i>	28
<i>Becas</i>	29



DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ



DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono 255 20 00

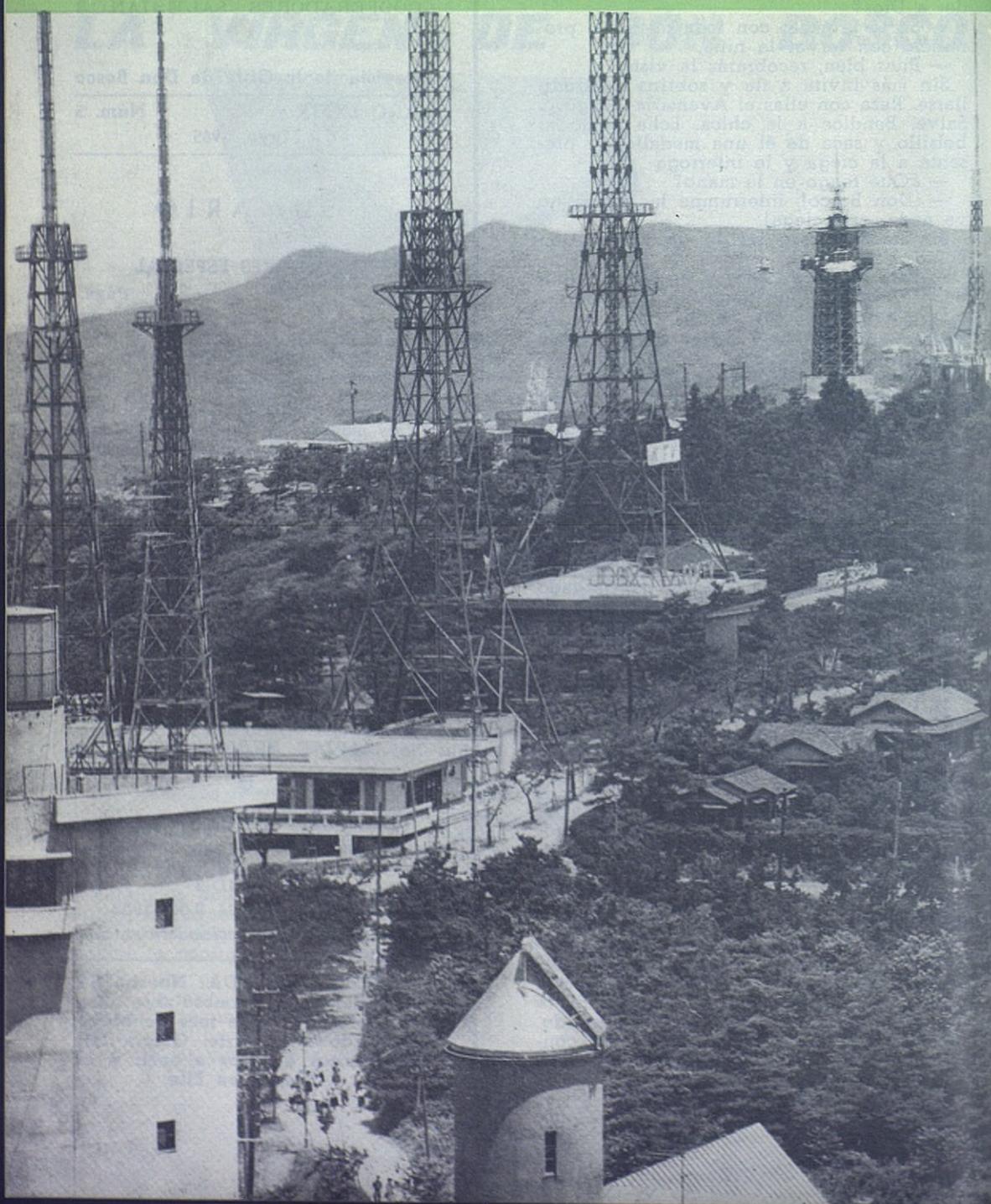
MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

NUESTRA PORTADA: Nuestra Señora del Amor Hermoso abre nuestro Boletín en este mes de Mayo, dedicado a honrarle. Quiera Ella enseñarnos a todos a amar a su Hijo, como Ella.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL



SON más de ochenta los documentos que los Sumos Pontífices han emanado sobre el cine en menos de cincuenta años. Si añadimos los que se refieren a los otros medios de comunicación el número se triplica. Pocos argumentos han despertado tanto interés en la Iglesia. En los discursos, mensajes, en los decretos y en las encíclicas, los temas de la prensa, de la televisión, de la radio ocupan al lado del tema del cine una posición de primera fila.

Todos estos decretos y mensajes eran premisas del importante decreto del Concilio sobre los Medios de Comunicación, promulgado el 4 de diciembre del 1963.

Se ha dicho que el Decreto es una confirmación más de la perenne vitalidad de la Iglesia, la cual no se considera extraña al mundo, sino, antes bien, muestra su continuo interés por el bien de la humanidad favoreciendo los estudios, aplaudiendo los descubrimientos y dando normas seguras para llenar de espíritu cristiano las admirables invenciones del ingenio humano. «La Iglesia, ha comentado Pablo VI, manifiesta con este Decreto su capacidad de unir la vida interior con la exterior, la oración con el apostolado.»

«Los instrumentos de comunicación social — para expresarnos con el Papa — están ya introducidos como medio y documento en el ejercicio del ministerio pastoral y de la misión católica en el mundo».

Esta inserción no representa una revolución, es por el contrario una confirmación solemne de lo que los precedentes documentos habían declarado ya. El grave riesgo — por no decir equívoco — de quien hasta ahora ha ignorado el contenido y el espíritu de tales documentos ha sido el haber tomado a la Iglesia por una guardería de niños atenta sólo a prohibir. Los adversarios acusaban a la Iglesia de limitar la libertad del hombre. Y los creyentes confirmaban con frecuencia esta opinión comentando las intervenciones pontificias como simples amonestaciones restrictivas, como un «ay de vosotros» contra el mal que se esparcía.

Es, sin ningún lugar a dudas, verdad que la Iglesia no se aviene a pactos con el error y denuncia la inmoralidad. Pero al hablar de cine, de teatro, de radio, de televisión, de discos y de todos los modernos vehículos del pensamiento humano, nos ha presentado, sobre todo, su positivo valor instrumental. Llamarlos instrumentos significa por un lado limitar su importancia, someterlos al hombre que los usa, ordenarlos a un fin; pero por otro lado significa ennoblecerlos, apartándoles del plano de la técnica hacia el lado del hombre, de su espíritu, de su salvación: significa perfilar-

los como fuerza a emplear más que como peligro a evitar.

Y ha sido este aspecto positivo el que muchos cristianos, más atentos y sensibles a las reprensiones que a los alientos, han pasado por alto en las palabras de la Iglesia madre. Estos mismos siguen considerando los medios de comunicación social como simples «distracciones» más o menos «malas» y se han abstenido considerándose exentos de la responsabilidad de intervención. Cuando tenían la vocación de ser levadura, la buena levadura que mejora el mundo, han preferido encerrarse, fuera de peligro, en su pequeña concha de seguridad. El Decreto conciliar debería llamarnos a todos a una reconsideración y nueva valoración de posiciones.

La civilización moderna tiene dimensiones nuevas. Con el incremento y divulgación de la prensa, con la llegada del cine, de la radio, etc., las distancias y diferencias entre los hombres han disminuido sustancialmente. Se ha venido creando un clima más favorable a la mutua comprensión y a la misma fraternidad humana. Ha nacido consiguientemente una civilización nueva, un nuevo tipo de humanismo. En la sociedad de hoy todos están informados: todos por tanto tienen la posibilidad de dialogar, juzgar y determinar maneras de comportamiento a nivel individual y social. El hombre, la familia, la sociedad de nuestro tiempo no pueden eludir esta inserción para vivir de una civilización pasada. Es un hecho del que debe tener cuenta la misma moral, que nuestra época quiere no menos sensible a la formación del hombre que a la fuga del riesgo. Y es también un hecho a tener en cuenta la educación de los hijos y de las nuevas generaciones.

Evidentemente el nuevo clima presenta sus peligros, como el de la fácil sugestión, de la presión de los medios técnicos sobre la opinión pública, de la nivelación y masificación de las ideas... Pero no se evitan los peligros renunciando a las ventajas. Hay que superar las zonas de sombra, afrontar el riesgo para conseguir la finalidad mejor.

En los ochenta y más documentos recordados la Iglesia ha demostrado amar esta nueva civilización, de alegrarse con los maravillosos adelantos humanos, que han de ser considerados como dones de Dios y expresiones de la capacidad espiritual y creadora del hombre. Por ello pide a los cristianos, que viven y trabajan en este mundo nuevo, que reconozcan no sólo sus valores sino que presten su contribución, a fin de que la nueva civilización se desarrolle según los designios de Dios, creador y salvador, en el respeto a la persona humana. No ignora la Iglesia que los instru-

mentos de comunicación social son además una exigencia técnica, y comercial e industrial y que se ponen en términos de mercado. Pero ella pide sólo que se armonicen estos valores materiales con los del espíritu, con las exigencias de lo bello, del bien y de la verdad.

A esta luz —y no sólo con preocupación únicamente prohibicionista— han de ser considerados los documentos pontificios de los últimos años. Nos induce a seguir sobre esta misma línea el decreto conciliar al invitarnos precisamente a una responsable preparación personal y a una animosa acción social en el campo de los medios de comunicación.

Si antes del Concilio el problema de la prensa, del cine, etc., se trataba en términos de precaución, de desconfianza, de clasificaciones morales, después del Concilio el acento se ha corrido sobre los valores humanos y cristianos de dichos instrumentos, hasta imponer a los católicos una responsabilidad moral bastante más grave: a saber, la de prepararse a dar y recibir su mensaje.

Los esquemas de antiguo estilo se han superado en parte, si bien siempre quedará la obligación de huir de las ocasiones. Y los había superado ya la gran alma de Pío XII que siempre habló de los instrumentos de comunicación moral, especialmente del cine, con gran apertura aunando una gran competencia técnico-científica a la clara visión teológico-moral del problema. El Concilio Vaticano II ha solemnizado aquellos descubrimientos e invita a los cristianos a su redescubrimiento.

Nuestra respuesta al magisterio eclesiástico está muchas veces marcada por prejuicio equivocado de que tal enseñanza no nos afecta a nosotros personalmente. Es un error. Si somos católicos, o simplemente si somos hombres, con un destino en el que la Iglesia se interesa por misión natural suya, lo que la Iglesia dice nos atañe a todos uno por uno. Por consiguiente el Decreto de los Medios de Comunicación Social no atañe sólo a los pastores y dirigentes católicos, sino también a los fieles global e individualmente.

En concreto el documento del Concilio nos afecta en nuestros espectáculos, en nuestro cine, en la televisión doméstica, en las lecturas diarias, en nuestras revistas preferidas, en los libros que se alinean en nuestras bibliotecas... Todos los vehículos mediante los cuales nos comunicamos con los demás, con el mundo, con la historia, con la cultura. Y los afecta no sólo para evitar los abusos, sino, sobre todo, para fortalecerlos con su selección y uso, para permitirnos expresiones más humanas y auténticas, para darnos la alegría de esta comunicación social.

En definitiva el Concilio se dirige precisamente a los fieles como en un coloquio de familia, en el que la madre conduce a sus hijos hacia la madurez, los empeña en una responsabilidad personal y les abre las puertas de casa para que salgan al mundo y sean su levadura. Estamos pues muy lejos de una concepción de la Iglesia como de una «guardería de niños».



RIVA DE CHERI.—
Casa donde nació
Santo Domingo Sa-
vio. En la habitación
que da al balcón
fue el lugar exacta-
mente el feliz acon-
tecimiento. El Santi-
to alcanzó la perfec-
ción en la escuela
de Don Bosco. Tenía
al morir 15 años.
Hoy se le conoce
por el «Protector de
las cunas y de las
madres». Su fiesta se
celebra el día 6 de
mayo.

MAS CLERO INDIGENA

Llamamiento del Papa a los estudiantes de segunda enseñanza en pro de los seminaristas de países de misión.



La concesión de la púrpura cardenalicia al obispo negro de Oagadugu, Monseñor Pablo Zoungrana, ha venido a poner una vez más de relieve la meritoria labor de los que trabajan por el crecimiento y desarrollo del clero indigena, factor indispensable para que todos los pueblos y todas las razas consideren como cosa propia y no de importación el Evangelio del Señor.

Pablo Zoungrana, hijo del fiel sirviente de la Misión de las Hermanas Blancas en Oagadugu, pidió un día a las religiosas que le ayudaran, porque quería ser sacerdote.

Existía en el país un seminario levantado por la generosidad de católicos lejanos. Allí pudo estudiar Pablo. A los veinticinco años recibía la unción sacerdotal. Poco después ingresaba en los Padres Blancos, quienes lo enviaron a Roma y París a perfeccionar sus estudios.

Luego se consagró con todo ardor al servicio de su gente. Logró muchas conversiones. Nombrado Obispo y Arzobispo, llamó la atención en el Concilio por su mesura, claridad de conceptos y profundo conocimiento de los problemas de la Iglesia en África.

Ahora es el segundo Cardenal negro. El más joven del Sacro Colegio. Si lo es, lo debe a quienes contribuyeron a levantar el seminario de su país.

La Iglesia siente en estos momentos más que nunca la imperiosa necesidad de levantar seminarios en los países de misión. Todo retraso significará más dificultades en el futuro, más almas que no conocerán a Jesucristo.

Pablo VI refiriéndose a este problema escribe en su Carta Apostólica del pasado 22 de febrero: «El mundo progresa vertiginosamente y las necesidades del Evangelio y de sus operarios se multiplican al ritmo del progreso que avanza por doquier. No todos los territorios dependientes de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide tienen al menos un seminario mayor, ni todas las circunscripciones eclesiásticas tienen su propio seminario me-

nor con los que puedan satisfacer las justas y urgentes demandas de los Obispos desprovistos de clero. Es además necesario mejorar las instituciones ya existentes, proveer a una más conveniente ubicación de las mismas, perfeccionar los programas y subsidios de la enseñanza, aumentar el personal docente, en una palabra, seguir y hasta prevenir, oportuna y sabiamente, las nuevas situaciones determinadas por la providencial expansión de la Iglesia en esas regiones.»

La Iglesia tiene establecida una organización con esta finalidad llamada *Obra de San Pedro Apóstol*, que en este año cumple su setenta y cinco aniversario. Gracias a esta Obra es ya muy crecido y consolador el número de los sacerdotes y de los Obispos ordenados.

El Papa en su deseo de que esta Obra sea conocida y propagada ha dispuesto que sea dada a conocer de modo particular a los alumnos de segunda enseñanza de todo el mundo católico. «Confiamos, dice Pablo VI, que los jóvenes, esperanza viva de la Iglesia y de ésta predilectos a ejemplo de Cristo, e igualmente las Asociaciones Católicas juveniles sabrán comprender mejor los santos ideales de los jóvenes llamados al sacerdocio y se entregarán de buen grado a socorrer a tales coetáneos suyos.»

Y para este fin el mismo Papa pide «se organice cada año una jornada particular en la que las súplicas y la caridad de la juventud de las escuelas de segunda enseñanza den a todos testimonio de fe y ardor por una causa tan santa e importante para la dilatación del Reino de Dios en la tierra».

Mas no quiere esto decir que la Obra de San Pedro sea sólo cosa de jóvenes; es de todos, pero ahora el Papa quiere que los jóvenes estudiantes adopten hacia ella un interés especial.

La jornada del Clero Indigena este año ha sido fijada para el día 2 de mayo.

CAMPAÑA FAMILIA EDUCADORA

LA VIRGEN DE LOS ADOLESCENTES

La devoción a María en uno de sus aspectos educativos. A los padres, en este mes de Mayo.

CONOZCO muchas madres que tratan de infundir en sus hijas adolescentes el amor a la Virgen María, Madre de Dios, pero que no se comportan lo mismo si se trata de sus hijos.

Quizás les parezca que sirve de poca cosa o que es más difícil de conservar en ellos la devoción... Y sin embargo es más útil para los niños que para las niñas una devoción sencilla y fuerte a la Santa Virgen María. San Juan Bosco no hizo distinción. Siempre recomendó que lo mismo a los niños educados por sus Salesianos, que a las niñas confiadas a las Hijas de María Auxiliadora, se les inspirara un amor auténtico y una devoción caballeresca a la Santísima Virgen.



¡Adolescencia! Es la edad entre dos edades: la edad en que el corazón se vuelve estremecido y afanoso hacia el mundo inquietante y desconocido. Es el período más emocionante, durante el que brota un ser nuevo, el ser definitivo; es como un segundo nacimiento. La infancia queda atrás con su irreflexión, su serenidad, sus caprichos y abandono en la madre. Se abren nuevos horizontes deslumbradores, incitantes, que empujan al alma a conocerse mejor, a darse más...

Poco a poco el niño llega a un triple descubrimiento o, si se prefiere, a una triple conquista: la del yo, la del corazón y la del signi-

ficado de la vida y de sus valoraciones fundamentales. El adolescente empieza a tomar posiciones, ama, admira. Y todo esto con momentos de exaltación y de depresiones, con ímpetus y desilusiones, en medio de obstáculos y vacilaciones, que lo inmergen en un estado casi continuo de incertidumbre. Está en crisis.

De la idea que hoy se forme de su propio valer, de lo que se presenta como objeto de amor y de admiración, del ánimo en fin con el que se encara con sus pruebas interiores, de todo esto depende las cualidades definitivas del joven y del hombre maduro que será mañana.

No existe después de la primerísima infancia un período que necesite de tanta ayuda como la adolescencia, a causa de las riquezas que se hallan no sólo en juego sino en peligro. Dejar a un infante sin madre o sin nodriza es condenarlo a muerte. Dejar a un adolescente sin un educador verdadero a su lado es condenarlo a que toda su vida sea un ser incompleto e inestable, quizás un desplazado o un fracasado.

El adolescente entra en una edad en la que la docilidad de la infancia le parece una renuncia sin dignidad y un peso inaguantable. ¿No es verdad que la reprensión más común que los padres hacen a sus hijos a los 14 ó 15 años es que se han vuelto susceptibles, indóciles, que siempre tienen que contestar o protestar de lo que se les advierte? ¿No es cierto que se rebelan o se ofenden cuando los padres les piden explicaciones sobre sus salidas y a veces hasta cuando se permiten elegirles el color de su traje o de su corbata? Es un hecho que empiezan a sentirse más a gusto lejos de sus padres y, cuando salen solos de casa, se sienten como liberados. No hay que maravillarse de ello: obedecen a la ley de su edad.

Su personalidad que despierta encuentra un estorbo en todo apoyo; quiere construirse ella sola, por su propia iniciativa.

Esta, para los padres, es la edad del tacto, de la paciencia, del desinterés para con el adolescente. Tiene éste necesidad de una presencia, padre, madre o educador, que esté a su lado pero él huye de ella; necesita de su amor, pero se sustrae apenas nota que se entromete demasiado; le conviene una ayuda; pero la rechaza apenas la encuentra demasiado generosa. ¿Cómo salir de este callejón sin salida?

¿Cómo? Sustituyendo progresivamente la presencia material con la presencia espiritual; la ocasional con continuas presencias interiores; la presencia que se revela en gestos, palabras con la que actúa en lo más profundo del ser, sin ruido y sin demostraciones.

Y aquí interviene María, la Madre. Precisa-

mente porque las madres advierten sus límites, su importancia, sus quizás culpables defecciones... y tantas otras cosas, que les impiden estar presentes en los hijos con una presencia espiritual suficientemente pura y fuerte.

He aquí la presencia espiritual soberana, después de la de Jesús mismo; una presencia femenina, maternal, la presencia de la Virgen a la que pertenecen los hijos después de su bautismo; hijos a los que Ella ama con un amor mayor que el de las mismas madres, porque ha sufrido por ellos el martirio a los pies de la Cruz redentora.

Presencia soberanamente dulce y fuerte, discreta y exigente, tierna y poderosa; porque María es Madre y Reina, Madre de los hombres para amarlos, Madre de Dios para ayudarlos; imaculada para ser su modelo, coronada para ser su auxilio. ¡Si los padres supiesen cuán cerca está María de sus hijos grandecitos y de sus hijas, presente en verdad teniendo en su corazón, multiplicados, los mismos deseos, las mismas preocupaciones, los mismos anhelos que ellos tienen de grandeza, salud, santidad y fortuna para sus hijos!

Ella está ahí junto a vuestros hijos, pero ¿qué podrá hacer si ellos no saben nada de Ella y, al no saber, no hacen nada para corresponderle? Para que su presencia sea viva, activa hay que afirmarle en sus pensamientos y afectos. Hay que meterles la maravillosa imagen de su condición de Inmaculada. Hay que hacer que conserven en sí mismos esta imagen como una fuerza, como una llamada, y esto depende de vosotros padres cristianos, de la devoción mariana que sepáis inspirarles e infundirles.

Cambio de domicilio

Rogamos a nuestros lectores que cuando cambien de domicilio se sirvan avisar directamente a esta Administración, enviando, si les es posible, la misma dirección que desde aquí les llega.

Los que reciben el Boletín desde alguna Casa Salesiana, avisen a dicha Casa lo antes posible para evitar devoluciones y pérdida de ejemplares.

También agradeceríamos que aquellos que lo reciben duplicado se sirvan avisar a esta Administración (Alcalá, 164 - Madrid-2), enviándonos la misma dirección que nosotros enviamos, recortándola de la bolsa en que llega el Boletín.



TOKIO.—Cuatro nuevos sacerdotes japoneses salesianos han cantado misa. Uno de ellos el P. Luis Ban aparece en la fotografía acompañado de sus padres y familia. Otro de ellos, el P. Juan Shinigawa, fue alumno de la Obra Social de las Hijas de María Auxiliadora de Beppu; con él son tres los exalumnos de ellas que llegan al sacerdocio.

Día de fiesta en la Casa Salesiana de Belén

CUANDO todavía en Belén no se conocía ni el telégrafo ni el teléfono; cuando mujeres, hombres y rebaños volvían a casa al caer las primeras sombras de la tarde y luego quedaban las callejuelas de la ciudad de David oscuras y desiertas hasta las luces inciertas del alba, los hijos de un Santo trabajador, Don Bosco, comenzaron a montar la primera verdadera escuela profesional de Belén y de toda la Palestina.

Fue, es cierto, un comienzo muy humilde, medios modestísimos, pero animados y multiplicados por un espíritu emprendedor y de iniciativa no común. Se empezó con un yunque y un martillo. En eso consistía todo el taller de los herreros. Detrás llegaron los talleres de sastrería y de zapatería. Dos máquinas de coser «singer» fieles a su nombre cantaban sin descanso produciendo pantalones y chaquetas, en el taller de zapatería dos leznas y tres cuchillas y chairas.

Hoy la escuela de sastrería es, según ca-

lificación gubernativa, la mejor de toda Jordania. Con la enseñanza de estos tres oficios los salesianos dieron principio a su labor social en Belén y Tierra Santa.

Un buen día cuando en todos los contornos de la ciudad no se veía ni un palo de teléfono, ni siquiera de la luz, llegó a la casa salesiana un magnífico y enorme motor alemán de no sé cuantos caballos para dar luz a la escuela profesional y ¡por qué no! a los vecinos. Fue una empresa de pioneros, una empresa que señaló una fecha histórica desterrando las luces de aceite, eliminando las lámparas de carburo y las velas de cera.

El acontecimiento se solemnizó como convenía y los más viejos del lugar aún lo recuerdan. Un notable de Belén, me dice: Yo antes me servía de la luz de la escuela de Don Bosco. Ahora no, pero pago más.

Después fue el turno del pan bien cocido, se acabó el familiar y rudimentario «tabún» de los beduinos, cocido en hornos alimentados con madera de «ballut», espe-

cie de encina, y de olivo. Se coció en hornos calentados con petróleo. Pronto el pan fabricado en la escuela salesiana alcanzó fama legendaria.

En mi última visita presencié escenas inolvidables. Una tarde todos estaban de fiesta, los jóvenes artesanos se alineaban frente al taller de carpintería. Un murmullo presagiaba una expectación insólita. Hablan de las «máquinas del Papa». Esta frase le excitaba. El recuerdo del Papa, a más de un año de realizado, todavía conmueve a estos muchachos y los entusiasma. Hablan de él como si estuviese presente o a punto de llegar otra vez.

Pero quien llegó fue su representante, aquél a quien nuestros muchachos árabes llaman pomposamente el embajador del Papa, Mons. Zanini, que en su coche ostenta la bandera pontificia.

Los jóvenes lo rodean como a uno de la familia, lo miran con unos ojos bien abiertos, le besan el anillo con unción, gritan su nombre y lo aplauden con un entusiasmo que raya en delirio. Viene a bendecir las máquinas que Pablo VI regaló a la escuela profesional salesiana de Belén y las que Caritas Suiza dona.

El Delegado Apostólico habla conmovido, después de la bendición, del Papa peregrino, de su recuerdo para con los jefes de taller salesianos de Belén, que habían preparado la morada de Pablo VI mientras residió en Jerusalén.

Les exhorta a todos los muchachos, nacidos en todos los rincones de Jordania a que amen el trabajo como San José, patrono de los obreros cristianos, a que sean dignos conciudadanos de Cristo.

Un joven le responde en nombre de todos. Lo hace con orgullo y nobleza. Agradece como no pueden imaginarse el don de las máquinas que les permitirán aprender más y mejor. Prometen fidelidad al Papa, y gratitud eterna a sus bienhechores suizos allí presentes por medio de la Presidenta, Srta. Hedy Vetter.

Acto seguido las máquinas se ponen en marcha. Su zumbido sonoro se alarga y parece que, sobre las ondas del eter, se aleja en dirección a Roma, hacia el Padre común, hacia Pedro que es de Palestina, de Roma, de todo el mundo y de todas las gentes.

FRANCISCO LACONI
Inspector de Oriente M.



EL CAIRO.—El secretario del Concilio, Mons. Felici, a su paso por la capital egipcia visitó la casa salesiana, siendo calurosamente saludado por los seiscientos alumnos. Al despedirse firmó en el libro de oro de la Institución.

TRES PIONEROS DE D. BOSCO



SANTIAGO DE CHILE.—En esta fotografía retrospectiva el entonces Presidente de Chile, Ibáñez, abraza al P. Mario que le ofrece un mazo de espigas de trigo finlandés felizmente aclimatado por él en la Tierra del Fuego con lo que resolvió el principal problema agrícola de las tierras australes.

LIEGA hasta la mesa de redacción la Agencia de Noticias Salesianas. Como siempre una rápida ojeada para ver si trae alguna de relieve que comunicar en lugar destacado a los lectores del Boletín Salesiano.

Aparentemente no parece haber nada de especial: las consabidas inauguraciones de nuevos pabellones, bendiciones de iglesias, fiestas en que un personaje notable elogia a Don Bosco, su sistema educativo o la labor social de sus hijos.

Pero conforme van pasando las hojas se observa una curiosa coincidencia: tres salesianos de talla, pioneros en sus respectivas inspecciones, llenos de méritos, han volado al Cielo. ¿Noticia sin importancia? No. Siempre para los salesianos será noticia, y muy agradable, saber, aunque sólo sea cuando los ilumina la luz de la muerte, que existen hombres tan entregados a dar amor, a hacer el bien, llenos del espíritu de Dios. Y más cuando esos hombres encar-

nan las virtudes salesianas, cuando son un ejemplo a imitar, por lo menos en el fervor de su entrega.

El uno fue misionero andante por la Patagonia de los sueños de Don Bosco y cayó a los 98 años, con sesenta y tres años de excursiones apostólicas en sus pies, a los que la Escritura calificaría de bienaventurados porque evangelizaron la paz. Su nombre de batalla el Padre Juan.

El otro saltó la cordillera andina y bajó a la Tierra del Fuego chilena. El P. Mario experto observador vio que podía hacer cosas muy útiles para las almas y los cuerpos y al mismo tiempo que sembraba en las almas aclimatada especies vegetales que mejoraran la alimentación humana. Su labor social le recordará por mucho tiempo entre los hombres duros de las tierras inhóspitas del Sur Austral.

Al tercero lo llamaban, en el vecino Portugal, el «apóstol de los niños pobres», a los que amó y cuidó hasta sus 89 años, después de haberse entregado a su servicio durante 68. Don Maffini esperó y al fin profetizó que se iría al Cielo de mano de Don Bosco el día de su fiesta y así fue: el 31 de enero cerraba sus ojos para contemplar a Dios y a Don Bosco.

La misma Agencia escuetamente nos traza en breves pinceladas la biografía de estos tres grandes salesianos: Helas aquí:

El P. Juan Muzio, nació en Italia el 24 de mayo de 1866. Siendo muy niño emigró con su familia al Uruguay. Frecuentó en esa nación el colegio salesiano de Paisandú. Se hizo salesiano y el año 1898 se ordenaba de sacerdote, siendo destinado al Chubut. Desde el año 1901 se convirtió en el misionero incansable visitador de la pampa, de los valles y de la cordillera. Sesenta y tres años de correrías apostólicas alternadas con horas de escuela, de confesionario, de catequesis, de cuidado de los enfermos. Su actividad no sabía de descansos; su caridad no conoció la aceptación de personas.

A pie, a caballo, en carro, en auto recorrió todos los caminos que llevaban a algún alma a quien predicar la palabra de Dios. Personas de todo ceto y condición le demostraban su amistad, empezando por la gente humilde, siguiendo por el pastor protestante y terminando por las autoridades.

Sus visitas siempre y en todas partes eran una bendición de paz lo mismo en las casas de los pudientes que en los ranchos y toldos y en las cárceles y hospitales, porque de todos se acordaba el P. Juan. Como San Pablo se hizo todo a todos para llevar todos a Cristo.

La gratitud de todos quiso elevarle un monumento en vida, pero un monumento que irradiase el bien y aumentase el calor de la familia. Construyeron un Colegio, que llamaron Padre Juan Muzio. Cuando lo supo y sobre todo cuando a toda costa le obligaron a bendecir la primera piedra protestaba humildemente: Yo no merezco nada. El pensamiento del bien que en el colegio podía hacerse le persuadió a tomar parte en la ceremonia.

El día de su muerte fue declarado oficialmente de luto. El Gobernador de la provincia, varios diputados y una riada de gente participó en los funerales. Todos lloraban la desaparición del P. Juan, cuyos restos reposan en la capilla del Colegio que lleva su nombre, como para recordar a las futuras generaciones la lección perenne de bondad y sencillez que fue su vida.

* * *

Con la muerte del Padre Mario la Obra Salesiana de Chile ha sufrido una grave pérdida. El P. Mario era director de la Escuela Agropecuaria de Porvenir, Tierra del Fuego.

En toda la provincia de Magallanes, sin distinción de partidos y credos, fue unánime el duelo por su muerte. Instituciones sociales, clubs deportivos, los Ayuntamientos de Punta Arenas y de Porvenir, las autoridades y una multitud ingente de personas le rindieron el

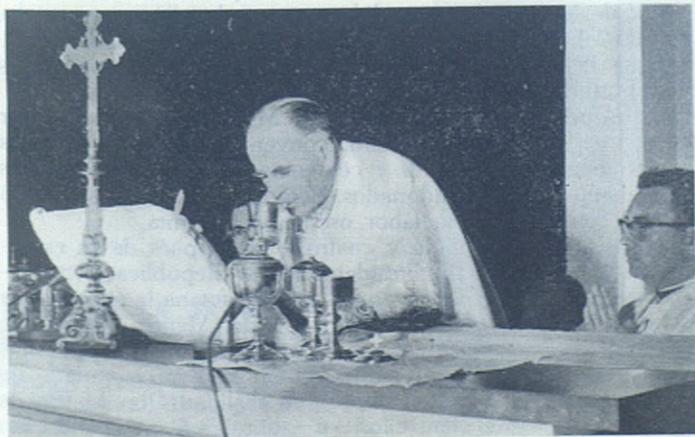
mayor testimonio de sentimiento, que se recuerda en aquellas latitudes. El eco del luto regional resonó hasta en el Parlamento chileno, por obra de varios diputados, aprobando el pleno manifestar su pesar por la muerte del P. Mario al Obispo de Punta Arenas, salesiano, y al Inspector Salesiano de Chile. De esta manera la entera nación participó en el dolor de la familia salesiana, que perdió uno de sus buenos hijos.

Durante treinta años de vida apostólica en la parroquia más austral de Chile, en Porvenir, el Padre Mario conservó la fe cristiana de sus habitantes y llevó los auxilios de la religión hasta los últimos puntos habitados de la isla.

Su grande amor a las tierras fueguinas, su inteligencia, su palabra convincente, sus audaces iniciativas y su exuberante actividad lo convirtieron en el consejero más buscado, en el amigo de todos. Elegido Presidente de la «Junta del Progreso Local» se presentó con este título al mismo presidente de la República y a los ministros del gobierno para perorar respetuosa pero firme y agudamente la solución de los problemas relativos al progreso de Porvenir.

Pero la obra que lo dio a conocer más en las esferas del gobierno y que más le atrajo la gratitud de los habitantes fueguinos fueron los experimentos de aclimatación agrícola de algunas plantas en la fría región austral siempre barrida por los vientos.

Cultivó hortalizas y legumbres suficientes para el abastecimiento de la zona de los pozos petrolíferos y de toda la isla; logró aclimatar buenas plantas forrajeras siberianas y cosechó óptimas mieses de auténtico grano fin-



SANTO DOMINGO.— El pasado marzo se celebró en la República Dominicana un Congreso Mariano Internacional. Los Salesianos intervinieron activamente en los diversos actos públicos poniendo en juego las parroquias y colegios que poseen en la capital. El Papa nombró Legado suyo al Cardenal Salesiano Silva Henríquez, al que vemos celebrando durante la ceremonia de la Clausura. Cinco sacerdotes dominicanos salesianos fueron ordenados durante el mismo Congreso.

landés. Todo esto lo consiguió en la escuela salesiana de las Mercedes por él fundada y sostenida con tenacidad.

Esta escuela es hoy su mejor monumento. Cuantas autoridades visitan la Tierra del Fuego pasan por la escuela para contemplar con sus ojos cómo, a pesar de las condiciones climatológicas más adversas, es posible cultivar plantas alimenticias y mantener ganado. Gracias a ella la región empieza a resurgir agrícola y ganaderamente. Y todos saben que se lo deben a un sacerdote salesiano, que como Don Bosco se ganó a todos haciéndoles el bien con su piedad, optimismo y comprensión.

El P. Mario murió en Santiago de Chile, donde se hallaba para ser operado. Sus restos por expreso deseo de sus amigos del Porvenir fueron trasladados en avión para reposar en las tierras que regó con sus sudores sacerdotales y que hizo fecundos con su inteligencia y ternidad.

* * *

Don Luis Maffini, conocido por el «apóstol de los niños pobres» llegó a Portugal el año 1897 desde Italia, donde nació. Apenas ordenado sacerdote se le confió la difícil misión de abrir una casa. Había en Viana do Castelo un viejo edificio que hacía agua por todas partes. En él doce huérfanitos arrastraban su triste existencia. Todo además eran deudas.

Don Maffini no se desalentó ante el panorama. Se puso a trabajar con enorme energía. En pocos años reparó toda la casa. La llenó de niños pobres; pagó todas las deudas y construyó un pabellón nuevo en el que cobijar más confortablemente a los huérfanos.

Todo marchaba bien en Viana do Castelo. Pero un día los sectarios consiguieron que Portugal diera una ley por la que todas las Ordenes y Congregaciones religiosas eran expulsadas del país. Era el año 1910. Don Maffini, por tanto, tenía que partir. ¿Qué sería de los huérfanos? ¿Quién se encargaría de ellos? Diversas personas se interesaron para que Don Maffini fuera excluido de la ley. Se importunó al mismo Presidente de la República y el permiso de residencia le fue concedido.

Pero su puesto era muy difícil de mantener; los colaboradores que le asignaron le abandonaron: sus enemigos le impedían trabajar como salesiano.

Un día decidió partir para bien de sus huérfanos. A fin de evitar escenas dolorosas trató de salir de noche, mientras los chicos dormían. A media noche bajó a la capilla para decir misa. No se sabe cómo corrió la noticia, lo cierto es que todos estaban enterados. Unos a otros se despertaron y con todo sigilo acudie-

ron a ver celebrar a su «padre» por última vez. Tan calladamente lo hicieron que cuando se volvió para el *Dominus vobiscum* quedó sorprendido al ver todos allí que con lágrimas en los ojos respondieron al unísono *Et cum spiritu tuo*. Luego lo acompañaron a la estación y cuando el tren desapareció en la lejanía decidieron no volver más al colegio. Tuvo la policía que rastrearlos uno a uno para devolverlos a lo que de repente se había convertido de hogar en cárcel.

Trece años permaneció en Italia hasta que en Portugal volvió a haber paz y respeto. Apenas tornó fue destinado a reabrir y rehacer el Colegio de San José, de Lisboa. En poco tiempo los alumnos superaron el centenar.

En 1933 dejó la dirección del mismo, pero tuvo que volver al año siguiente, porque no había nadie que pudiera llevarlo adelante. Tantas y tan grandes eran las dificultades. Sus recursos humanos eran extraordinarios, mas cuando no bastaban acudía a la Divina Providencia. Decía con una fe ilimitada: La Providencia no puede dejar sin solución las dificultades que con medios humanos no podemos resolver.

Un día durante la última guerra las dificultades eran tales que llegaron en el colegio a no tener ni un escudo en el bolsillo ni un pedazo de pan en la despensa. Eran las doce del mediodía; los chicos aguardaban impacientes en el patio que tocaran para entrar en el comedor, pero no había absolutamente nada que llevar a la mesa. Y eran más de un centenar, sin contar los salesianos. Estos preguntan a Don Maffini qué hacen. Este les manda que los lleven al comedor. Los salesianos se miran consternados: ¿Para qué hacerlos entrar?

Pero la Providencia tiene rasgos exquisitos. Cuando más turbados estaban ven entrar por la puerta un oficial que viene a preguntar si querían los salesianos aprovechar un rancho. Había sucedido que un batallón, que estaba de maniobras en las cercanías, sin saber cómo, por equivocación, había hecho preparar dos ranchos en lugar de uno.

La labor de Don Maffini ha sido devolver a la sociedad convenientemente preparados centenares y centenares de muchachos pobres y abandonados. Sesenta y ocho años invirtió en esta labor oscura, pero santa.

Treinta y cuatro años después de su expulsión el Presidente de la República Portuguesa colgaba en su humilde sotana la encomienda de Oficial del Orden del Mérito. Ahora que ya se fue para siempre millares de alumnos lloran su partida como se llora la muerte de un padre, porque en realidad Don Maffini lo fue para ellos.

COOPERADORES EN ACCION

AREVALO.—Grupo de Cooperadores de Salamanca y Béjar que visitaron el aspirantado salesiano, en el que fueron recibidos con gran cordialidad y del que conservan imborrables recuerdos.



VALENCIA.—Los días 16 y 17 de marzo, se celebraron con asistencia de unos 80 Consejeros, Delegados Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, las primeras Reuniones de la Inspectoría de Valencia. Fueron presididas por el M. R. P. Inspector Don José Carbonell. La tónica general de las mismas fue un vivo deseo de consolidar la organización y funcionamiento apostólico de las actividades de los Centros, impulsando cada vez más la propia formación de los Consejeros y la incorporación de los jóvenes.



JEREZ DE LA FRONTERA.—El día 29 de enero los Cooperadores celebraron la fiesta de su Santo Patrono, con la 1.^a Conferencia Anual, dada por el P. Jesús Borrego. Asistentes a la misma.





MURCIA.—En Cabezo de Torres-Murcia, se ha cerrado el año 1964 con una sonrisa cuajada de realidad para 20 familias que estrenaron las viviendas de la primera fase del Barrio «María Auxiliadora». Las bendijo el Obispo de Murcia, Monseñor Ramón Sanahuja, a quien acompañaban el Alcalde de la Ciudad, D. Antonio Gómez Jiménez de Cisneros y el Alcalde Pedáneo de Cabezo de Torres, D. Lorenzo Muñoz.

Fue un acto de gran sencillez que era sin embargo el colofón de una gran obra. La noble dama y cooperadora salesiana, Dña. Carolina Codorniu, donó unos terrenos de su propiedad y una fuerte cantidad en metálico para la edificación de esas viviendas en el término de Cabezo de Torres.

El grupo de Cooperadores Salesianos de Cabezo de Torres, acogió desde el principio la idea con calor: se encargaron de seleccionar los beneficiarios y de llevar la administración de las obras.

ENTREGA DE 20 VIVIENDAS EN EL BARRIO DE ——— ———MARIA AUXILIADORA



Bendición de la Nueva Capilla del Colegio de las Salesianas



SALAMANCA.—El día 11 del pasado mes de febrero fue solemnemente bendecida la nueva capilla de las Hijas de María Auxiliadora por el Obispo de la Diócesis, don Mauro Rubio.

La ceremonia resultó sencilla y emotiva. El Prelado, revestido de los ornamentos sagrados procedió a la bendición de la capilla. Seguidamente celebró la Santa Misa. La schola cantorum del Teologado Salesiano interpretó las partes cantadas alternan-

do con la masa coral del Colegio, dando un gran realce a la función sagrada.

A continuación los invitados fueron obsequiados con un vino español. Momentos después, en el salón de actos del Colegio, un grupo de alumnas interpretó bailes charros y manchegos.

Junto con la capilla fue inaugurado oficialmente el nuevo pabellón destinado a clases de Bachillerato y Magisterio, laboratorio de Química, enfermería y comedor de alumnas internas.

Inauguración del Pabellón de Electricidad y Electrónica



BARCELONA-SARRIA. — El pasado día 1.º de marzo las Escuelas Profesionales Salesianas vivieron una jornada memorable, con motivo de la inauguración de los pabellones de ampliación y modernización —aulas, Escuela de Electricidad y Electrónica y otras dependencias— levantados gracias a la colaboración del Ministerio de Educación Nacional y de los Cooperadores Salesianos.

Los actos fueron presididos por el Ilmo. Señor don Vicente Aleixandre, director general de Enseñanza Laboral, y del Ilmo. P. Julián Ocaña, SDB., director técnico del Secretariado Nacional de Formación Profesional de la Iglesia, acompañados de distinguidas personalidades, entre las que nos place destacar al Ilmo. Señor don Guillermo de Reyna que, durante los años que ocupó la Dirección General de En-

señanza Laboral, tanto trabajó por allanar los caminos para conseguir la actual realidad gozosa de Sarriá.

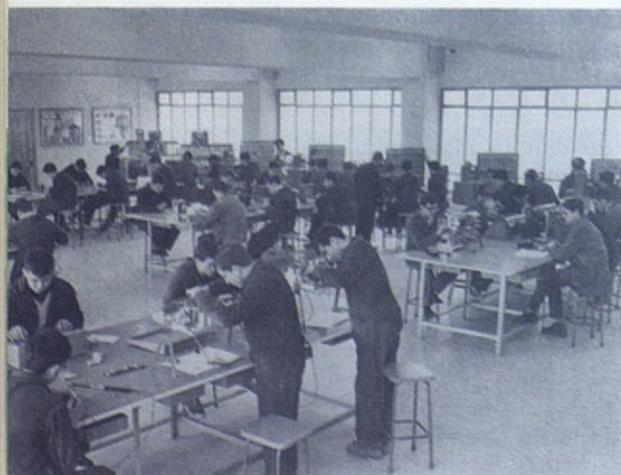
El programa de mano, que se repartió a todos los asistentes, consistió en un folleto bellamente ilustrado con fotografías, presentando un interesante bosquejo histórico de los 80 años de labor admirable de las Escuelas, desde su fundación el 15 de febrero de 1884 y desde la visita de San Juan Bosco efectuada en 1886. La visita de nuestro santo Fundador a Sarriá explica el desarrollo maravilloso y la actual pujanza de sus obras, a través de las épocas bonancibles y agitadas que ha tenido la casa en su ya no corta historia.

El día 1.º de marzo, tras unas palabras de salutación del Padre Director, Reverendo don Jesús Idoate, habló el señor Director General de Enseñanza Laboral, ensalzando la labor benemérita de los Salesianos y de todas las instituciones privadas que dedican sus energías a la formación humana, religiosa y técnica de los aprendices españoles.

A continuación, el Padre Inspector, Muy Rvdo. don Francisco Oliván, efectuó la bendición de los locales y, acto seguido, el Ilustrísimo Señor Director General, acompañado de los superiores y algunos profesores y maestros, hizo una visita detallada a las aulas y talleres entreteniéndose con varios alumnos e interesándose por todos los problemas.

«Quedo complacido — fueron sus palabras — de todo lo que se hace en Sarriá, particularmente de la nueva Escuela de Electrónica y de la magnífica Escuela de Artes Gráficas, la mejor en el género que he visitado hasta el presente.»

Después, el Director General almorzó con la Comunidad, entreteniéndose en amena y familiar charla de sobremesa.



NUEVO EDIFICIO EN EL COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA

MADRID. — El Colegio de María Auxiliadora, que las Salesianas sostienen en la calle Villaamil de esta capital, ha ampliado sus espacios con un pabellón que incluye aulas para la enseñanza primaria y el salón de actos.

Hace treinta años justos, el 4 de mayo de 1935, un tropel de gente sin Dios arrastraba por las calles a unas Hijas de María Auxiliadora de este mismo colegio. A voz en grito pregonaban la causa de su odio: «Queremos escuela laica».

Afortunadamente Dios no estaba con ellos y aunque la casa ha sufrido en los cuarenta y cinco años de existencia quemas y saqueos hasta verse reducida a la nada, hoy alberga locales para Oratorio Festivo, alumnas de primera y segunda enseñanza, Escuela Normal y Residencia Universitaria.

El nuevo pabellón, exponente del incan-



sable crecimiento de la Obra, fue bendecido el 27 de febrero por el Muy Rdo. Sr. don Alejandro Vicente, y el salón de actos inaugurado con una conferencia sobre: «la Alegría en el sistema de Don Bosco», por don Santiago Ibáñez, director de las E. P. S. de Atocha. Todos los actos fueron presididos por la Madre Inspectora Rda. Sor María J. Guasco a quien rodeaban todas las directoras de las casas de la capital.

Las alumnas interpretaron varios números musicales en obsequio de invitados y de sus familiares.

Premio Nacional de Prensa Juvenil a la Revista Salesiana de Jóvenes

MADRID.—Por segunda vez ha sido otorgado el Primer premio creado por la Junta Nacional de Prensa Juvenil a la revista salesiana JOVENES. El premio está dotado con la considerable suma de 75.000 ptas.

JOVENES se edita en Barcelona. La Junta Nacional tras atento examen ha considerado que en la citada revista se dan la mano todos los valores de presentación,

confección y contenido que deben tener las publicaciones destinadas a ese exigente y delicado sector de la vida nacional que es la juventud y le ha concedido en solitario el Primer Premio.

En una sesión celebrada en el Ministerio de Información y Turismo el ministro Fraga Iribarne entregó el Diploma al Padre Pascual Malo, salesiano.

SALAMANCA.— Grupo de treinta y siete nuevos sacerdotes pertenecientes a las Inspecciones de Madrid, Bilbao y Zamora que fueron ordenados por Mons. Arbeláez. Con ellos pasan de 60 los nuevos ministros del Señor, salesianos que han subido al altar por primera vez. El BOLETIN SALESIANO al mismo tiempo que les envía la más cordial enhorabuena les desea un apostolado fecundísimo y pide al Señor se hallen entre ellos muchos futuros Delegados de Cooperadores Salesianos.



De nuestras Misiones

Sus grandes ojos rasgados han contemplado los horrores de la guerra. Tuvo que huir de su aldea ocupada por los guerrilleros del Vietnam. Ahora refugiado en el «Hogar Don Bosco» atiende a las clases. ¿Cuándo acabarán los niños del Vietnam de sufrir los errores y ambiciones de los mayores.



Tormenta comunista en Vietnam

Los periódicos están llenos de noticias desagradables sobre el Vietnam. La guerrilla no descansa; los bombardeos de represalia ponen en peligro la paz. ¿Qué será de la ingente labor realizada por los misioneros en tan castigada tierra?

HACE cinco años, Mons. Ancel, hoy Cardenal de Lión, al volver del Japón se detuvo cuatro días en la capital del Vietnam. Se marchó llevando consigo una excelente impresión del catolicismo. Así se lo comunicó inmediatamente al Cardenal Gerlier, en una carta publicada en febrero del 1964: «El campo de refugiados —notaba, por ejemplo, Monseñor Ancel— está formado por una serie de barracones en forma de isla, que rodean las aldeas del norte, rodeando la iglesia pa-

rruquial. El número de los habitantes es variable. He visitado detenidamente una de estas islas (6.000 habitantes con tres capillas; la mayor sirve para 4.000 habitantes y se distribuyen en ella diariamente unas mil comuniones). He penetrado en diversas capillas e iglesias y jamás las he encontrado vacías; siempre alguna persona acompañaba al Santísimo.

Evidentemente —añadía Mons. Ancel— da la impresión de hallarse en los primeros siglos del cristianismo. La adhesión de aquellas poblaciones a la religión católica es algo maravilloso.»

Las impresiones del Cardenal Ancel son reales. Basta fijarse en las estadísticas de la agencia Fides. Después de las Filipinas se encuentra en el Vietnam el mayor porcentaje de católicos asiáticos: el diez por cien, con un millón trescientos mil bautizados, sobre quince millones de habitantes.

Aumento de las conversiones

El 14 de enero de 1961 Juan XXIII establecía la jerarquía en todas las circunscripciones eclesísticas del Vietnam. De las señales del avance de la Iglesia, que motivó la erección de la jerarquía, la más elocuente es el rápido aumento de los bautismos de adultos: 16.323

en 1957; 27.385 en el 1958; 37.429 en 1960. El 30 de junio de 1961 los catecúmenos subían a 111.324. Cifra record que indica un extraordinario fermento de conversiones.

Hasta el año 1945 la cristiandad del Vietnam, ocupada en estructurarse en poblados homogéneos, bien aislados y protegidos de los demás poblados no católicos, no se orientaba hacia la conquista de nuevos cristianos: se registraban muy pocas conversiones individuales, provocadas por algún matrimonio o por el influjo de la enseñanza impartida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Luego vino la guerra. Bajo el choque de la sacudida política y social, la conciencia del pueblo, al principio apática, se despertó con vigor al problema religioso y, por consiguiente, a la fe cristiana. Durante la guerra hubo conversiones individuales, cada vez más numerosas, pertenecientes a la clase media e intelectual, que renovaron poco a poco la fisonomía social de una cristiandad que hasta entonces había permanecido rural. Después de los Acuerdos de Ginebra y la partición del Vietnam en 1954 se produjo un movimiento de conversiones en masa que todavía no ha parado.

El aumento numérico de la Iglesia en el Vietnam del Sur se debe a la emigración de los cristianos del Norte en 1954. La mitad de los católicos, unos 600.000, con las dos terceras partes de sus sacerdotes, huyeron y se refugiaron en el sur duplicando en pocos meses la población católica.

Rogad por los hermanos del Norte

El Vietnam, como todos saben, está colocado al sur de China, en una posición vulnerable y peligrosa. La parte norte confina con China: el gigante chino con más de 750 millones de habitantes lame el norte del Viet-

nam. Por el este, el mar y, por el oeste, Camboya y Laos limitan el Vietnam.

Hasta 1954 fue una colonia francesa con el nombre de Indochina: ahora es una república independiente. Vietnam posee una larga historia de guerras y de opresiones. Cuando pertenecía a China, los vietnamitas lucharon contra ella por su independencia. Apenas se libraron de ella la ocuparon los franceses. En 1945, después de la segunda guerra mundial, los vietnamitas se alzaron contra Francia. Comenzó la guerrilla, que no ha terminado. El alzamiento tuvo signo comunista, pero con marchamo nacionalista. La batalla de Dien-Bien-Phu puso fin al dominio francés y señaló el triunfo del general Giap. Los acuerdos de Ginebra partieron al país en dos, adjudicando el norte a los comunistas y el sur a los nacionalistas.

Los católicos, que no aceptaron quedar en la zona comunista, abandonaron sus aldeas en medio de sufrimientos y privaciones sin cuento. No obstante los católicos, que no pudieron huir son muy numerosos. Un vietnamita del norte hizo llegar recientemente esta carta a Europa: Vosotros, los que amáis las almas, rogad por vuestros hermanos del norte, a fin de que Dios se compadezca de ellos y los libre de los vejámenes de los comunistas.

El asesinato de Diem un «error colosal»

Durante nueve años, Vietnam del Sur, vivió tranquilo bajo el gobierno del católico

El «Hogar Don Bosco», de Thu Duc, acogió en un principio la «Ciudad de los Muchachos» que confiada a los salesianos se convirtió en un centro regenerador de jovencitos huidos de Vietnam del Norte. Hoy es seminario salesiano.



Diem. Pero la guerrilla comunista no cesaba. Luego Diem fue asesinado y los católicos se vieron enfrentados por los budistas, que les acusaban de querer oprimirlos. Los budistas, comparados con los católicos son una inmensa mayoría; el 80 por 100 de los habitantes son budistas. Les fue muy fácil a los jefes budistas denigrar a los católicos. La prensa americana, por ejemplo, pintó a Diem con los colores oscuros. Sin embargo recientemente el general americano Samuel Williams en una entrevista concedida a uno de los rotativos más importantes de Norteamérica desmintió todo cuanto la prensa de su país atribuyó a Diem. El general trabajó junto a Diem cinco años, del 1955 al 1960. Es el americano que mejor conoció a Diem y que mejor conoce la situación en el Vietnam. Un periodista sostuvo con él el siguiente diálogo:

— *¿Era Diem un buen presidente?*

— *Era el hombre más escrupuloso y celoso cumplidor de sus deberes que he conocido en mi vida. Era el líder pro-occidental más convencido de toda Asia.*

— *¿Entonces el golpe que lo depuso y condujo al asesinato de Diem fue un error?*

— *No un error, sino el error más desmedido que se ha cometido en el campo internacional, después de la derrota de la Bahía de los Cochinos en Cuba.*

— *¿Por qué afirma esto?*

— *El Vietnam tendría necesidad de Diem, más que nunca. El presidente Diem era honesto como claro es el sol. Contrariamente a cuanto se ha afirmado Diem no era un dictador. No perseguía a los budistas. Su muerte alejará la libertad religiosa y el cristianismo del Vietnam al menos por cincuenta años. Los oficiales que provocaron el golpe de estado fueron empujados por alguien. Y tenían la seguridad de que la ayuda norteamericana no les faltaría.*

— *Luego usted ve en el asesinato del pre-*

sidente Diem el principio del fin del Vietnam del Sur?

— *Lo temo.*

Rosa de religiones

En Vietnam existe una rosa de religiones. Las más importantes son: el Culto a los Antepasados, el Budismo, el Catolicismo, el Protestantismo y el Caodaísmo.

La mayor parte del pueblo considera el Culto a los antepasados como una religión. Cada año, en el día de aniversario de los Difuntos o con ocasión del Año Nuevo, los Vietnamitas queman incienso en honor de ellos.

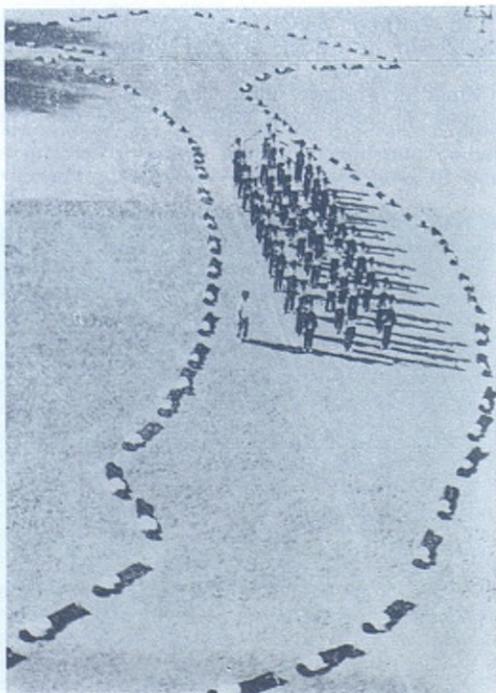
El Budismo llegó importado de China por los mandarines. Ante una cosa tan nueva muchos quedaron deslumbrados y lo abrazaron. Fueron budistas más por curiosidad que por convicción.

Después llegaron los católicos los cuales en el norte del país ganaron cada día posiciones más importantes en la sociedad. Su conducta honesta les conquistaron el aprecio y el respeto.

Tras el Catolicismo llegó el Protestantismo de mano y por obra de Norteamérica.

Finalmente en el sur del Vietnam despuntó una nueva religión: el Caodaísmo, una confusión extraña. Adora a cuantas personas se hallan en el vértice de otras religiones y a hombres ilustres; por ejemplo en su Pan-

En Go Vap, una escuela salesiana para enseñanza profesional se preparan unos 600 alumnos, a los que vemos durante una exhibición gimnástica dibujar con sus propios cuerpos el mapa de su patria.



teón entran Jesús, Buda, Confucio y Victor Hugo.

El primer misionero que arribó al Vietnam fue San Francisco Javier. Todavía hoy se indica un lugar junto al río Ninh Co Bui Chu, en el que se dice que desembarcó allí precisamente, dejando huella de su sandalia. Para los vietnamitas es un lugar santo. Los Jesuitas fueron los primeros en establecerse. Adonde llegaban plantaban una cruz. Los habitantes llenos de curiosidad se les acercaban y de esta suerte se iniciaban los primeros diálogos sobre la religión y Jesucristo.

Los misioneros no sólo dieron una nueva fe a los vietnamitas sino una nueva lengua. La lengua local era tan enrevesada que un misionero francés, Don Alejandro de Rhone, introdujo el alfabeto europeo de 24 letras. Desde entonces los vietnamitas usaron esta escritura y la lengua resultante, que es fácil: en seis meses se logra entenderla, hablarla y escribirla con cierta soltura.

Persecución y sufrimiento

Frente al creciente número de bautizados se desencadenó una violenta persecución. El emperador promulgó un decreto de exterminio obligando a los misioneros a evacuar el Vietnam. Muchos sacerdotes se escondieron para ayudar a los cristianos en su perseverancia, pero todos uno tras otro cayeron bajo la persecución. Tres emperadores se distinguieron por su crueldad: Minh Mang, Tieu Ti y Thu Duc. Este último recibió del pueblo el sobrenombre de «el sanguinario». El martirologio vietnamita cuenta con 10.000 mártires, caídos por la fe.

Cuando llegaron al Vietnam los comerciantes franceses el emperador de turno decretó una nueva persecución. Pero esta vez intervinieron los cañones de la escuadra, y el Vietnam quedó reducido a colonia francesa. En esta época mejoraron las condiciones de los misioneros. Afluyeron los Dominicos, y los Misioneros de las Misiones Extranjeras de París. El Cristianismo despertó con un desarrollo maravilloso.

El gobierno de Diem, primer presidente católico del Estado, dejó amplia libertad al catolicismo. Poblados enteros querían pasarse al cristianismo. Los obispos, que no tenían sacerdotes y clérigos suficientes para enseñar el catecismo, organizaron grupos de seglares. Se abrió un seminario para adultos. El obispo de Hanoi, gran amigo de los salesianos, invitó al inspector salesiano de China a visitar su seminario y hacer propaganda salesiana. El fue el primero en ofrecer a la Congregación Salesiana cinco vocaciones: un sacerdote y otros cuatro, hoy día estudiantes de teología.

La Obra Salesiana

La historia de Don Bosco en Vietnam empezó el 1942, cuando el sacerdote salesiano Padre Dupont, fue expulsado del Japón e incorporado al ejército francés de Hanoi. Aquí trabó amistad con el Padre Seitz de las Misiones de París. Desmovilizado y bloqueado en Indochina fundó con el salesiano Padre Petit un orfanato; pero los comunistas que odiaban a este último, una noche lo raptaron y asesinaron a pocos kilómetros de la ciudad.

En aquel mismo año el padre Seitz fundó una especie de «ciudad de los muchachos», que a causa de la guerra civil tuvo que desplazarse seis veces en ocho años. Pero Dios la bendijo porque en 1952 ya albergaba más de cuatrocientos muchachos.

El P. Seitz fue nombrado obispo de Kontum, entonces se acordó del P. Dupont y quiso entregársela a los salesianos. Era el 3 de octubre de 1952. En poco tiempo la ciudad de los muchachos cambió su faz adquiriendo un aire salesiano y se organizó una escuela profesional.

Las cosas iban muy bien cuando el Vietnam del Norte fue abandonado en manos de los comunistas. El ejército franco-vietnamita puso a disposición de los salesianos 20 aviones militares para transportar a los 450 jóvenes con sus profesores hacia el centro del país, a Ben Me Thout, precisamente en territorio del Obispo Seitz. Se puso a disposición de los refugiados un barracón en plena floresta. Protegía de la intemperie pero no podía ser la morada definitiva.

Un buen día un convoy militar transportó de nuevo toda la «ciudad de los muchachos» a un vasto terreno distante quince kilómetros de Saigón, en las afueras de Thu Duc.

Tampoco aquí la obra ofrecía perspectivas de desarrollo por lo que se pensó en transferirla a Saigón, dejando en Thu Duc 60 alumnos, que habían manifestado deseos de hacerse coadjutores salesianos.

Hoy los salesianos nativos de Vietnam son 27: un sacerdote, 16 clérigos y 10 coadjutores, que ayudados por salesianos de otras nacionalidades trabajan en tres casas.

En Thu Duc hay un aspirantado con 200 seminaristas. En Go Vap la escuela profesional prepara seiscientos aprendices y 100 aspirantes a coadjutores salesianos. En Tram Hanh se ha abierto un noviciado, que cuenta con cinco clérigos y nueve coadjutores.

Diez años hace que los salesianos trabajan en Vietnam. Las perspectivas de progreso en la conquista de las almas son halagüeñas. Los Obispos solicitan la obra de los hijos de Don Bosco en sus diócesis. Pero la tempestad desencadenada en esta atormentada Nación se agrava poniendo en peligro tantas posibilidades de bien.

Hay que pedir para que las fuerzas del mal no prevalezcan, pues entonces la pacífica conquista de los misioneros se acabaría quizás para siempre.



GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA

No tenía tranquilidad alguna

Llevaba muchos años padeciendo ciertas molestias intestinales, cuya causa ignoraban los médicos. Ultimamente se acentuó de tal manera la molestia que casi no podía, sin gran esfuerzo, acudir a los cuidados propios de la casa.

Viven a mi cuidado mis padres, ambos imposibilitados de valerse, por su edad y enfermedad, y me preocupaba en extremo el pensar que, de seguir así, habría de guardar cama y abandonar a mis padres. Ante esta situación y empeorando a cada paso, acudí a un especialista, que me atendió con todo esmero. Su extrañeza fue grande al ver cómo había yo podido seguir mi vida de trabajo de casa y el duro de atender a mis padres que, imposibilitados de moverse, he de levantarlos y acostarlos yo sola, ya que mi esposo se encuentra en su trabajo. Me examinó detenidamente, me hizo radiografías y me recomendó, lo que yo no podía hacer, descanso. Y aquí fue María Auxiliadora, por mí invocada, quien me dio las fuerzas necesarias para poder seguir cumpliendo con mis deberes de hogar y con los de mis padres. Le pedí, con mucho ahinco, me pusiera buena, pues, el pensar en mis padres, me agobiaba de tal forma que no tenía tranquilidad alguna. Usé puntualmente las medicinas que el médico me señaló. No parecía mejorar y vuelta con la Santísima Virgen rogándole me ayudara. Pasado algún tiempo, volví al especialista quien, no sin extrañeza, afirmó que la parte de intestino causada de mis trastornos estaba ya normal y que mi mejoría era un hecho. Yo, sin olvidar el trabajo del especialista, creo firmemente que María Auxiliadora, a la que había prometido una limosna y la publicación de la gracia, ha intervenido de una manera muy eficaz en mi curación, sobre todo en las fuerzas que me dio para seguir mi vida de trabajo, aún con las molestias dichas, y por ello cumplo gustosa mi promesa, rogando a todos acudan a tan buena Madre en sus necesidades.—*Josefa Hernández Lorenzo.*

Lloro continuamente de alegría

*Villanueva de los Pavones (Salamanca).—*Estaba enferma desde que me casé a los 23

años. Fui operada de peritonitis el 13 de julio de 1928. Segunda operación de apéndice el 1.º de febrero de 1948.

Trataron de hacer una tercera operación, pero los médicos vieron que había rotura en la pared del vientre. No había remedio. Sólo quedaba vida de continuo martirio con fuertes dolores de día y de noche, y tomar solamente líquidos. Así permanecí 38 años.

El 15 de septiembre de 1964 había preparado los calmantes en la mesilla, pero no había tomado ninguno. Dormí toda la noche sin interrupción, y al levantarme no sentí los dolores tan agudos de otras veces, al mismo tiempo noté que habían desaparecido los tumores de vientre.

Sentí gran apetito, comí y de todo, aún de cosas que ni soñé nunca; he engordado y solo siento unas ligeras molestias de reuma en las piernas.

Lloro continuamente de alegría al pensar en mis sufrimientos pasados y la bondad grandísima de la Virgen Auxiliadora, a la que atribuyo mi curación por las 3 Ave-Marías que cada noche rezo al acostarme, y las Novenas que han efectuado mis familiares.

Envío una limosna, según mis posibilidades, y deseo se publique tan señalado favor para estimular a todos a acudir a María Auxiliadora en todas sus necesidades.—*Fredes del Rey Cabrera.*

La Virgen quiere que se cumplan las promesas

Cuenca.—Habiéndose quemado un hijo mío, de tres años, en un ojo, al producirse un fognazo en la estufa, me encomendé llena de confianza a nuestra Madre, ofreciéndole una limosna y publicar la gracia en el Boletín, si no le pasaba nada en el referido ojo. Así fue en efecto. Después de varias curas que le hizo el oculista quedó perfectamente y una vez crecido de nuevo el pelo de la ceja y pestaña no se le nota absolutamente nada la quemadura que se hizo.

Dejé pasar el tiempo sin cumplir mi promesa, lo recordé algunas veces cuando la Virgen la teníamos en casa, en visita domiciliaria, y nuevamente se me olvidada. Pero cómo nuestra Señora quiere que se cumpla lo que se promete, en otra nueva visita y cuando

ya se iban a llevar la capillita al domicilio que le correspondía, el niño que con otros hermanitos se encontraba en la casa, empezó a chillar y a quejarse y con las manos puestas en los ojos. Asustadísima comprobé que le había saltado de un líquido fuerte que tenía preparado para hacer jabón y en seguida recordé que no había cumplido mi promesa y que la Virgen en su amorosa dulzura quiso avisarme recriminándome al mismo tiempo, dándome un nuevo susto.

Encomendé nuevamente el niño a la Virgen.

Arrepentida y llena de agradecimiento envía una limosna.—*Purificación H. Escribano.*

Era inútil pedir socorro

Araguayana (Brasil).—Yendo de excursión misionera por el río Araguaya, junto con otro Padre Salesiano al atravesar un rápido, o corriente impetuosa, del río la lancha quedó clavada en las piedras en medio de la corriente. El agua entraba abundante por entre las tablas rajadas. Desgraciadamente era de noche y el ruido de la cascada ensordecedor, por lo que era inútil pedir socorro.

Invocamos a María Auxiliadora y después de media hora de esfuerzos, con el agua hasta el pecho, conseguimos que la lancha saliese de las piedras precipitándose por el rápido. Cuatro horas nos pasamos a gatas presionando sobre las tablas rajadas para evitar que la presión del agua las abriese más. María Auxiliadora nos salvó la vida y todos los objetos de la misión, pues el motor de popa, que estaba averiado, funcionó maravillosamente durante el peligro. Y apenas pasó se volvió a estropear inmediatamente. Agradecemos a María Auxiliadora su protección y proclamamos una vez más que ella también es Madre del misionero.—*Tomás Belda. Misionero Salesiano.*

No llores, la niña vive

Novianos de la Vega.—Después de varios días de gravísimo estado de salud llevamos a una nietecita al especialista de niños, quien la atendió con todo cuidado. No obstante la niña no mejoraba e indirectamente nos aconsejó volviéramos a casa. Al día siguiente, pese a que seguíamos fielmente las instrucciones del médico, la niña se agravó de tal manera que quedó muerta aparentemente. Estábamos todos llorando sin consuelo, cuando en mi imaginación se dibujó la imagen de María Auxiliadora. Lleno de congoja no pude ni articular palabra pero mis deseos bien los vio la Virgen, porque al cabo de un rato una persona que había venido a consolarnos exclamó: No llores, la niña da señales de vida.

Era cierto; desde ese momento comenzó a mejorar. Gracias a María Auxiliadora que libró a mi nietecita de la muerte y nos la conserva sana y guapísima.—*Angel Alonso.*

Otros corazones agradecidos

Teresa Espinel, de Salamanca, da gracias a María Auxiliadora porque debiendo operarse una sobrina suya pidió saliera todo bien, a pesar de que la cosa no se presentaba clara. Habiéndolo conseguido y por otras gracias obtenidas envía una limosna.

S. Martínez, de Orense, encontrándose un familiar suyo en grave necesidad lo encomendó a María Auxiliadora con perseverancia; habiendo conseguido lo que solicitaba manifiesta su gratitud a María y manda un donativo.

Linda Molina, de Barcelona, envía una limosna para las Misiones Salesianas, pidiendo a María Auxiliadora le conceda una gracia que confía obtener de Ella.

Miguel Gutiérrez, de Portugaleta, se ve una vez más en la gozosa situación de manifestar su gratitud a María Auxiliadora, porque hallándose su esposa y su hijita en delicada situación de salud Ella las sanó mucho antes

de lo que esperaba; cumple su promesa y envía una limosna.

María Teresa de Jesús Orta, de Moguer, envía un donativo por favores recibidos de María Auxiliadora pidiendo además la curación de dos hermanas enfermas.

Crispula González, de Plasencia, habiendo sufrido una grave caída en la que temió haberse roto la columna vertebral invocó con confianza a María Auxiliadora. Después de un mes acostada sobre cama de tablas se ha recuperado por lo que agradecida a María Auxiliadora envía un donativo.

Leonor Sánchez y Antoñita M. Sánchez, de Tocina (Sevilla), recurrieron a María Auxiliadora para que su hijo y hermano respectivamente no perdiera la beca, merced a la cual podía continuar sus estudios. Hoy agradecen a María Auxiliadora su protección y envían una limosna.

José Conca Ortiz, de Valencia, envía un donativo a María Auxiliadora en acción de gra-

cias por favores recibidos y pidiendo una nueva gracia para su hijo.

Ch. P., de Pascual, desea se publique su gratitud a María Auxiliadora porque su sobrina consiguió plaza en unas oposiciones.

Rosa Rodríguez, de Rota, está vivamente agradecida a María Auxiliadora por haberle sacado ilesa de una aparatosa caída.

La señorita Mercedes Zapata, de Rota, deseaba colocarse para poder ayudar a sus padres. Con mucha devoción le pide a María Auxiliadora le favorezca con una colocación y a los pocos días, la Virgen le concede lo que tanto deseaba. Agradecida cumple lo prometido de entregar su primer sueldo para el culto de María Auxiliadora.



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

Nos concede el segundo hijito

Habiéndose frustrado varias veces la llegada de nuestro segundo hijito, pusimos el caso en manos de Domingo Savio. Nuestra confianza en el santo de las cunas no quedó fallida. El Señor, por la intercesión de su siervo, nos ha concedido el suspirado segundo hijito, una hermosa niña que ha venido a colmar la felicidad de nuestro hogar. He entregado una limosna —fruto del regalo que mi esposo me tenía preparado— y ruego se publique la gracia para animar a las mamás a poner toda su confianza en Domingo Savio. *I. L. Reus.*

Una preciosa niña es nuestra felicidad

Pantano del Bembézar.—Habiendo tenido la gran pena de que nuestro primer hijo naciera muerto nos encomendamos a Santo Domingo Savio con todo fervor suplicándole por el nuevo fruto de nuestro amor para que naciera en condiciones normales y alegrara nuestro hogar. El Santito a quien puse por intermediario ante María Auxiliadora nos ha concedido la gracia y hoy una sana y preciosa niña es nuestra felicidad. Cumpló mi promesa y le envío una limosna. *Caridad Reyes.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

Un Antiguo Alumno, de Murcia; *Angelita Martín*, de Venta de Baños; *M. Rodríguez*, de La Coruña; *Dionisia Ballesteros*, de Carabanchel Alto; *María Unzué de Martín*; una devota, de Facinas; *Carmen Vicente*, de Constantina; *Anselmo Sevillano*, de Dévanos; *J. L.*, de León; *Jacoba López*, de Alarejos; *Ana María Sánchez*, de Guadalajara; *N. N.*, de Astudillo; una Cooperadora, de Córdoba; *Paquita Coloma*, de Gelida; una Celadora, de Córdoba; *Alicia Revilla*, de Salamanca; una suscriptora, de Llaranes; *Josefa Hermida Zambrano*, de la Línea; *Manuel Villaceballos*, de Córdoba.

Córdoba.—Como prueba de gratitud a Santo Domingo Savio por su intercesión en un difícil alumbramiento envió una limosna agradeciendo su publicación en el Boletín. Una celadora de Córdoba.

Guipúzcoa.—En cumplimiento de mi promesa de ofrecer dos misas a Santo Domingo Savio por favores recibidos de él le envío una limosna. *J. M. E.*

La gangrena avanzaba

Milán.—Nuestra pequeña de 8 años, María de los Angeles, fue embestida por una moto y llevada al hospital. Apenas la vieron los médicos dijeron que se imponía la amputación de la pierna izquierda. Quedamos consternados al oír el diagnóstico. Nuestra hija luchó quince días entre la vida y la muerte. No había nada que hacer con respecto a la pierna porque la gangrena avanzaba. En éstas estábamos cuando vino a visitarnos una señorita que le aplicó a la pierna enferma una reliquia de Santo Domingo Savio. La niña durmió aquella noche plácidamente y al día siguiente los doctores comprobaron altamente maravillados que la pierna había mejorado de tal manera que no era necesaria ya la amputación. A poco estaba completamente sana. Los médicos dicen se trata de un verdadero milagro. *Félix y Luisa Bonalumi.*

Favores y Gracias de Doña Dorotea de Chopitea

Ferrerías (Menorca).—Hacia tiempo que tenía una farmacia en San Pedro de Torelló y deseaba venderla, para retirarme con mi esposa a nuestro pueblo natal para pasar una bien ganada vejez. Pero no había manera de encontrar comprador, tal vez por tratarse de un pueblecito de poca importancia. Dos años hacía que buscábamos en vano a quien traspasar la farmacia y no encontrábamos solución a nuestro problema. Como tenemos dos hijos salesianos, llega a nuestras manos todos los meses el Boletín y viendo en él los muchos favores que la Sierva de Dios concede a sus devotos, decidimos encomendarle el asunto. A este fin comenzamos una fervorosa novena. Y cosa singular. El primer día de la novena, se nos presentó una persona que deseaba adquirir la Farmacia. Y el último día de la novena, firmamos el contrato. Viendo en ello la mano bienhechora de Doña Dorotea, publicamos nuestra gratitud y enviamos la prometida limosna para su Causa de Beatificación.

Madrid.—Grandes y numerosos son los favores que recibo de Doña Dorotea en cuantos casos la invoco. A una nietecita de un año, la ha puesto derecha la piernecita que se le torcía al andar, sin necesidad de escajolarla ni otra cura alguna. Esta misma niña, a causa de un medicamento que no pudo asimilar, estuvo intoxicada a las puertas de la muerte, y gracias a la Sierva de Dios, se puso buena y se encuentra muy hermosa. Cuando encontrábamos cerradas todas las puertas para conseguir una cosa muy importante para nuestra vida, al último sitio donde acudimos en demanda de ayuda, después de invocar a Doña Dorotea, fuimos atendidos. Por todos estos favores y otros muchos, rindo gracias a la Sierva de Dios y mientras ruego publique la gracia, envío una limosna para su Causa. *Luisa Sánchez*.

Ripoll (Gerona).—Nos encontrábamos en un gran apuro. Teníamos que buscar piso por necesidad, ya que en donde estábamos, se nos

hacia imposible la vida, a causa de los vecinos, indeseables bajo todo concepto. Aunque salía algún piso, con todo, ninguno reunía las condiciones adecuadas. Después de mucho buscar, decidimos encomendar el asunto a Doña Dorotea, y al punto nuestro sueño se vio felizmente realizado. Muy agradecidos a la Sierva de Dios, enviamos una limosna para su Causa de Beatificación y rogamos publique la gracia. Una familia agradecida.

Barcelona.—Tenía un verdadero y grave problema de carácter familiar. La solución era difícil, porque me faltaba voluntad para acometerla. Me encomendé a la Sierva de Dios, Doña Dorotea, rogándole intercediera por mí al Todopoderoso para que me diera la valentía que me faltaba. Gracia que he conseguido y por ello me creo en el deber de manifestar mi gratitud enviando mi modesta aportación para ayudar a los gastos de su Beatificación. *C. C.*

Barcelona.—Mi esposa sufrió horribles dolores de cabeza. El Doctor afirmaba tratarse de un tumor, que había que operar sin tardanza y se fijó el día de la operación. Tanto mi esposa como yo, sin comunicarnos el pensamiento, habíamos ofrecido a la Sierva de Dios, Doña Dorotea, una limosna para su Beatificación y publicar la gracia si se mejoraba sin operación. Llegado el día fijado, el Doctor, después de detenido examen, dijo que ya no era necesario operar. Entonces nos comunicamos nuestra decisión, coincidiendo en que la Sierva de Dios nos había concedido la gracia solicitada. Muy agradecidos, enviamos la limosna prometida y rogamos publique la gracia en el Boletín. Esposos *Herrera*.

Dan también gracias a Doña Dorotea y envían una limosna para su causa de Beatificación:

Familia *Chover*; *Pepa Gutiérrez*, de Puerto Real; *M. A. de D.*, de Barcelona; *Vda. de Cano*, de Madrid; *Maruja y Loli*, de Cáceres.

Favores de nuestros Mártires y Siervos de Dios

Acebes (León).—Mi hijo José Manuel, había sufrido, de muy niño, la enfermedad de la Polio, de la que quedó defectuoso de los pies. Apenada por ello, puse el asunto en manos de María Auxiliadora, de la que somos en casa muy devotos, le coloqué una reliquia del Siervo de Dios D. Felipe Rinaldi, y, siguiendo las indicaciones del médico, fue sometido a varias operaciones, al fin de las cuales ha quedado, si no del todo normal, sí para poderse valer sin necesidad de aparatos ortopédicos.

Agradecidos a María Auxiliadora y a D. Felipe Rinaldi cumpla mi promesa de dar una limosna para las obras salesianas del Orato-

rio de Sto. Domingo Savio de Madrid y de publicar la gracia en el Boletín. *Isabel Pérez*.

San Vicente Dels Horts.—Muy agradecida a la intercesión del Mártir Salesiano, Don José Castell Cams, ante María Auxiliadora, y habiendo obtenido la curación de una grave dolencia, envió una limosna para ayuda de su Causa de Beatificación. *Angela Prats*.

Picasent (Valencia).—Doy gracias al Mártir Salesiano, Don Juan Martorell, por un favor obtenido por su mediación, y agradecida, envió una limosna para su Causa de Beatificación. *Amada Martorell*.

Roguemos por nuestros difuntos

SALESIANOS DIFUNTOS

- Don Raul Sylve** † en Méjico a 87 años.
Don Agustín Bianchi † en Roma a 83 años.
Don Natale Ratti † en Asti a 79 años.
Don Eugenio Vespignani † en Buenos Aires a 78 años.
Don Casimiro Maslowski † en Oswiecim (Polonia) a 76 años.
Don Américo Ceppi † en Belo Horizonte a 74 años.
Don Francisco Paanakker † en Lieja a 71 años.
Don José Dijkstra † en S'Heeremberg (Holanda) a 59 años.
Don José Roagna † en Priocca (Italia) a 44 años.
Don Renato Trolese † en Quilpué (Chile) a 24 años.
Don Antonio Caputo † en San Cataldo (Italia) a 23 años.
Coadjutor **Don Alejandro Morido** † en Polonia a 73 años.

COOPERADORES DIFUNTOS

- Don Juan Alvear de Salas** † en Córdoba el 16-I-1965. Tuvo especial interés por las vocaciones a las que ayudaba con frecuencia; hubiera deseado tener bienes de fortuna abundantes para remediar las necesidades de las casas de formación. El y toda su familia son grandes amantes de la Obra Salesiana.
Don Francisco Natera Cabello † en Córdoba el 25-II-1965.—María Auxiliadora le habrá ya premiado el amor que le profesó y el ramo de flores que todos los días 24 depositaba en su altar.
Doña Ermelinda Iglesias Blanco † en Verín el 11-III-1965 a los 84 años. Sencilla y buena cooperadora. Su vida ha sido un continuo acto de servicio y amor a la Congregación Salesiana. Fue la mamá Margarita del Aspirantado de Allariz. El P. Inspector de Zamora exclamó cuando supo su muerte: Qué el Señor tenga en su gloria a Doña Ermelinda, cuyo nombre debe

quedar escrito con letras de oro en la crónica de la Casa de Allariz.

Don Miguel Jiménez Cuesta † en Salamanca el 14-III-1965 a los 72 años.—Al volver a casa después de la Reunión Mensual del Centro de Cooperadores falleció repentinamente como en acto de servicio. Notas destacadas de su vida cristiana, vivida a la luz de Dios, fueron su rectitud de conciencia, fidelidad absoluta a su deber, a la verdad, a la justicia social. Mereció del Señor la gracia de dar a la Iglesia y a la Congregación un hijo sacerdote, Don José Manuel Jiménez.

Doña Teodora Martín Ramos † en Yecla de Yeltes el 16-XII-1964 a 69 años.—Su fe y su paciencia rayanas en el heroísmo le llevaron a soportar con resignación cristiana sus grandes padecimientos. Su vida santa en la que no deseó sino cumplir la voluntad del Señor (a menudo repetía: «Hágase la voluntad de Dios»), fue fruto de su intenso amor a la Eucaristía. El Señor le concedió la gracia de la vocación salesiana a una hija suya, Sor Luisa Martín.

Doña Angela Coll Sánchez † en Badalona el 25-II-1965 a los 96 años.—Cooperadora de fe sencilla y robusta; muy amante de la Obra Salesiana prestó su eficaz ayuda siempre que se le requirió. Sus hijos fueron educados en el espíritu y ambiente salesianos abrazando uno de ellos, Don Felipe Alonso, la vida religiosa en la Congregación de Don Bosco.

Doña María Casanovas Borrás † en Sóller el 1-XII-1964.—Su vida fue un constante ejemplo de optimismo y valentía no comunes. Su amor a la juventud le llevó a enseñar gratuitamente las diversas lenguas, que poseía, para tener ocasión de proveer, asimismo, a la formación moral de sus discípulas.

Otros Cooperadores difuntos: **Doña Agueda Mateos Santos**, **Don Narciso Mateu**, **Doña María Ribas** y el Rvdo. **Don Francisco Navajas Camargo**.

BIBLIOGRAFIA

Karl Ulmer

EL OBJETO DE LA FILOSOFIA

Versión castellana de Alejandro Ros. 116 páginas. 11,6 x 18,2 cms. Rústica: 50 ptas. Sobrecubierta de Jorge Roca. Editorial Herder, Barcelona, 1964.

En todos los tiempos la innumerable variedad de opiniones filosóficas ha dado lugar a que los que asisten a este espectáculo como meros oyentes imparciales se hayan formado la idea de que la filosofía es una querrela insustancial.

En cambio, los que han hecho de la filosofía su quehacer consideran esta variedad de opiniones más bien como un diálogo que se pro-

longa durante siglos enteros y en el que el intervalo entre la intervención de los interlocutores dura con frecuencia varios decenios.

Por otra parte, las concepciones del mundo presuponen una determinada estructura del ajuste del hombre al mundo, y el objeto de la filosofía se ha de buscar precisamente en la determinación de esta estructura.

El autor es profesor de filosofía en Tubinga y procede de la escuela fenomenológica de Friburgo de Brisgovia. El presente ensayo constituye una excelente introducción al pensar filosófico, muy provechosa no sólo para los estudiosos, sino también para toda persona culta que se interesa por la filosofía.

Editorial Herder, 1965.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote» (Don Bosco)

Inspectoría de Barcelona

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74.
Barcelona-17.

BECA COMPLETA

Beca «Señor Martín Goicoechea».—Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Santo Domingo Savio».—N. e.: 1.000 pts. Total 16.000 pts.

Beca «P. Felipe Alcántara». Sarriá.—1.ª entrega: 1.000 pts.

Beca «Bodas de Plata del Padre Rómulo».—1.ª entrega: 30.000 pts.

Beca «Rdo. Ernesto Miglietti». 1.ª e.: 34.800 pts. Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». 1.ª entrega: 5.000 pts.

Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». V. D.—N. e.: 5.000 pesetas. Total: 35.000 pts.

Beca «Don Florencio Sánchez».—N. e.: 2.000 pts. Total: 10.600 pts.

Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts. Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró».—Total: 10.000 pts.

Beca «San José». Total: 5.000 pts. Beca «José María Morató».—Total: 12.000 pts.

Beca «Doña Dorotea». Rocafort.—T.: 27.000 pts. Beca «Sta. Emilia».—Total: 25.000 pts.

Beca «D.ª Bibiana Socias».—T.: 11.000 pts. Beca «María Auxiliadora». Sarriá.—T.: 5.000 pts.

Beca «Don Rafael Cerdá». Mataró. T.: 2.000 pts. Beca «Don José Recasens».—T.: 4.199,60 pts.

Beca «M. R. Don Florencio Sánchez».—T.: 8.600 pts. Beca «Dolores Casacuberta».—T.: 10.000 pts.

Beca «María A. Porta de Durán».—T.: 8.000 pts. Beca «José y María Valles Plá».—T.: 1.000 pts.

Beca «Sr. Martín Goicoechea». Colegio Sarriá.—Total: 25.000 pts.

Beca «P. Viñas». Archic. Sarriá.—T.: 5.000 pts.

Inspectoría de Bilbao

P. Provincial: Escuelas Salesianas.
Deusto - Bilbao.

BECAS EN FORMACION

Beca «Domingo Savio». Santander.—N. e.: 6.000 pts. Total: 19.500 pts.

Beca «Modesto Nájera». Pamplona.—N. e.: 1.000 pts. Total: 1.500 pts.

Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes.—N. e.: 1.562 pts. Total 3.244 pts.

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pts. Total: 7.250 pts.

Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández.—N. e.: 5.000 pts. Total: 15.000 pts.

Beca perpetua «San Cosme y Santa Magdalena». Total: 65.000 pts.

Beca «José Puertas». Deusto.—N. e.: 5.000 pts. Total: 10.000 pts.

Beca «Señor Justo» Deusto (Colegio).—Total: 19.000 pesetas.

Beca «Virgen del Castillo». El Royo.—Total: 7.300 pesetas.

Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. T.: 34.000 pts. Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R.—T.: 15.000 pesetas.

Beca «Don Pedro Olivazzo». Baracaldo.—T.: 18.000 pesetas.

Beca «San Andrés». Burgos.—T.: 1.327,35 pts. Beca «Nuestros mártires». Zuazo.—T.: 18.509 pts.

Beca «Enrique Sáiz». Burgos.—T.: 17.779 pts. Beca «María Auxiliadora II».—T.: 20.000 pts.

Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona: Total: 5.000 pts.

Beca «San José Obrero». (Industriales-Santander.) Total: 10.000 pts.

Beca «María Aux.» (Arch. Santander).—T.: 6.000 pts. Beca «Francisco Tierra». Burceña.—T.: 6.500 pts.

Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M.—T.: 1.500 pts. Beca «San Paulino». Baracaldo.—T.: 23.000 pts.

Beca «D. E. Caprani». Baracaldo.—T.: 6.000 pts. Beca «D. J. Santos». Deusto.—Total: 17.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». Zuazo.—T.: 5.000 pts. Beca «Jesús Aznar». Promovida por doña María Salmerón Vda. de Aznar.—T.: 7.000 pts.

Beca «Misionera». C. A. Bilbao. Primera entrega 10.000 pts.

Inspectoría de Córdoba

P. Provincial: Calle M.ª Auxiliadora, 14.
Córdoba.

BECAS EN FORMACION

Beca «Moisés Redondo Tirado», de Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández.—1.ª entrega: 40.000 pts.

Beca «S. Isidro». Compañías. La Orotava. 1.ª entrega: 10.000 pts.

Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba.—N. e.: 3.000 pesetas. Total: 9.000 pts.

Beca «Don Salvador Rosés».—N. e.: 8.000 pts. Total: 28.000 pts.

Beca «D. Baldomero Pagán», de Pozoblanco.—N. e.: 1.000 pts. Total: 10.000 pts.

Beca «Manuel Utrera Dehervés». Córdoba.—N. e.: 1.000 pts. Total: 6.000 pts.

Beca «Sto. Domingo Savio» (Cías. de la Juv. Sal.). Las Palmas. N. e.: 3.500 pts.—Total: 13.000 pts.

Beca «San José y Ntra. Sra. de Montserrat». Granada.—N. e.: 1.500 pts. Total: 13.500 pts.
 Beca «Don Sebastián M.^a Pastor».—N. e.: 2.250 pesetas. Total: 4.015 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Córdoba.—N. e.: 3.000 pesetas. Total: 15.000 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla.—Total: 208.000 pts.
 Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife.—Total: 30.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora» por D. A. Royán Pérez.—Total: 18.000 pts.
 Beca «Nuestra Señora de Luna». Pozoblanco.—Total 15.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. Total: 12.000 pts.
 Beca «Juan XXIII». P. do Muíño. Montilla. Total: 11.025 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio» 2.^a. Por las Cías. de la Juventud Salesiana.—Colegio Ronda. 8.000 pts.
 Beca «Santa Catalina». Las Palmas. T.: 25.620 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. T.: 3.200 pts.
 Beca «Antonia Cantero Carretero», fundada por su sobrino D. Antonio Fernández Cantero, en memoria de ella.—Total: 70.000 pts.
 Beca «Rafael Moure Rios». Córdoba.—Total: 8.000 pesetas.
 Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba.—T.: 2.200 pts.
 Beca «N. Rodríguez». Las Palmas.—T.: 2.100 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañías de la J. Salesiana.) Teror.—Total: 25.000 pts.
 Beca «San Rafael». Córdoba.—Total: 16.737 pts.
 Beca «Sra. F. Peña». Málaga.—Total: 12.000 pts.
 Beca «Montilla». Montilla.—Total: 25.000 pts.
 Beca «San Miguel». Montilla.—Total: 21.300 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda.—Total: 10.000 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas.—Total: 3.700 pts.
 Beca «D. Savio» (Escuelas). Ronda.—T.: 2.700 pts.
 Beca «Sgdo. Corazón». Las Palmas.—T.: 13.000 pts.
 Beca «Familia León Navarro». Las Palmas. T.: 500 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco». Lopera.—Total: 10.000 pts.
 Beca «Manuel Marrero». Las Palmas.—T.: 1.500 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Tenerife.—T.: 12.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». I.—Total: 25.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». II.—Total: 25.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife» (Casa).—T.: 6.800.
 Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. T.: 6.000 pts.
 Beca «San José». C. Cabrera. Pozoblanco.—T.: 4.000.
 Beca «Mártires de Pozoblanco».—Total: 8.725 pts.
 Beca «S. Juan Bautista». Córdoba.—T.: 8.000 pts.
 Beca «María Aux.» Cooperador Málaga.—T.: 4.000.
 Beca «J. M. Manfredini». Granada.—T.: 50.000 pts.
 Beca «S. D. Savio». Las Palmas.—T.: 22.500 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga.—T.: 45.060.
 Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. Primera entrega: 30.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada.—Total: 11.000 pts.
 Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga.—Total: 20.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. 1.^a entrega: 50.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Familia Gómez Briasco de Granada.—Total: 19.000 pts.

Inspectoría de Madrid

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25. Madrid-5 - Teléf. 2275691.

BECAS COMPLETAS

Beca «Niño Jesús y María Auxiliadora».—Entrega: 30.000 pts.
 Beca «Dña. Concepción López y López».—Entrega: 30.000 pts.
 Beca «Casa de Atocha». Anónima.—Entrega: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco.—N. e.: 105 pts. Total: 3.105 pts.
 Beca «D. E. Sáiz». Sres. Rey Martínez, por un favor recibido.—N. e.: 5.000 pts. Total: 15.000 pts.
 Beca «D. Felipe Hernández». AA. AA. de La Palma.—Total: 21.328 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Guadalajara.—T.: 3.500 pesetas.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez».—N. e.: 1.000 pesetas. Total 3.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». A. G.—N. e.: 1.000 pts. Total 1.450 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas».—Total: 8.000 pts.
 Beca «F. de B.» Béjar.—Total: 15.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. Angustias». Arévalo.—Total: 23.000 pesetas.
 Beca «Sánchez Blanco».—Total: 20.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y S. Vicente».—Total: 63.000 pts.
 Beca «D. Casimiro Ramiro». A. A. Atocha.—Total: 15.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas».—Total: 6.000 pts.
 Beca «D. Juan».—Total: 25.000 pts.
 Beca «A. Roldán y Familia».—Total: 23.000 pts.
 Beca «D. Félix González». Doña Isabel L. de Pardo.—Total: 7.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar».—Total: 40.000 pts.
 Beca «D. A. Garzón». Atocha.—Total: 10.055 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». IV.—Total: 21.987 pts.
 Beca «S. Domingo Savio» (San Blas).—T.: 15.306 pts.
 Beca «María Aux.» Salamanca.—Total: 6.300 pts.
 Beca «Doña Carmen Olalla».—Total: 20.000 pts.
 Beca «S. José Obrero». S. Fernando.—T.: 7.500 pts.
 Beca «Escuela Automovilismo».—Total: 20.000 pts.
 Beca «Santísima Trinidad». Escuela de Automovilismo.—T.: 15.000 pts.
 Beca «D. Buenaventura Roca». Béjar.—T.: 5.000 pts.
 Beca «Santiago Apóstol». Paloma.—Total: 11.600 pts.
 Beca «A. y G.»—Total: 5.000 pts.
 Beca «Fuentes Bajos».—Total: 28.000 pts.
 Beca «N. N.»—Total: 12.000 pts.
 Beca «D. Francisco Fuentes». A. A. de Ubeda.—Total: 36.000 pts.
 Beca «Ludezu».—Total: 40.000 pts.
 Beca «María Aux.» II. Atocha.—T.: 15.750 pts.
 Beca «Pío XII». Villamil.—Total: 13.417,55 pts.
 Beca «Laura Vicuña».—Total: 22.600 pts.
 Beca «Vicente Iravedra».—Total: 10.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Doña Ignacia V. y don Adolfo P.—T.: 60.000 pts.

Inspectoría de Sevilla

P. Provincial: Calle M.^a Auxiliadora, 18. Sevilla.

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Fernando García». Sevilla.—Total: 90.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Santiago Apóstol». Cádiz.—N. e.: 10.000 pts. Total: 39.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». Morón.—N. e.: 2.000 pts. Total: 9.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla.—N. e.: 300 pts. Total: 6.730 pts.
 Beca (Santo Domingo Savio). Ecija.—Total: 16.000 pesetas.
 Beca «Colegio Salesiano». Ecija.—Total: 14.500 pts.
 Beca «D. Juan Torres». Jerez.—Total: 20.000 pts.
 Beca «Sgdo. Corazón» Coop. Utrera.—T.: 63.000 pts.
 Beca «Sgdo. Corazón de Jesús». Herederos de doña Salvadora García.—Total: 10.000 pts.
 Beca «R. Romero». S. J. del Valle.—T.: 5.913 pts.

Beca «Doña Josefa Rodríguez».—Total: 2.000 pts.
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras.—T.: 5.000 pts.
 Beca «C. S. San Pedro» Sevilla.—T.: 1.000 pts.
 Beca «C. I. Cooperadores».—Total: 15.000 pts.
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz.—Total: 13.295,30 pts.
 Beca «P. Clemente Guedes». Cádiz.—T.: 3.950 pts.
 Beca «I. Concepción». La Línea.—T.: 500 pts.
 Beca «F. Molpeceres». Carmona.—Total: 13.100 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco» (3.ª). R. U. S.—T.: 5.000.
 Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Rota.—T.: 9.000 pts.
 Beca «F. Alcalá Viva». Morón.—T.: 10.000 pts.
 Beca «San Andrés». P. del Condado.—T.: 5.000 pts.
 Beca «Arch. María Aux.» P. Real.—T.: 8.000 pts.
 Beca «S. Juan Bosco». Cáceres.—T.: 16.750 pts.
 Beca «Virgen de la Esperanza de la Trinidad». Sevilla.—Total: 1.750 pts.
 Beca «P. Agustín Nofres». Utrera.—Total: 26.810 pts.
 Beca «Bodas de Oro Colegio Salesiano». Alcalá de Guadaíra.—Total: 50.000 pts.
 Beca «D. Pedro Ricaldone». Sevilla.—T.: 4.500 pts.
 Beca «D. José Canal». Sevilla.—Total: 31.500 pts.

Inspectoría de Valencia

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212.
 Valencia.

BECAS EN FORMACION

Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia.—Total: 12.103 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro».—Total: 20.000 pts.
 Beca «Virgen de los Desamparados».—Total: 60.000 pesetas.
 Beca «Niño Jesús del Milagro».—N. e.: 5.000 pts.
 Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». Alicante.—Total: 10.000 pts.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante.—Total: 5.000 pts.
 Beca «AA. AA.» Valencia.—Total: 2.050 pts.
 Beca «San Jorge». Alcoy.—Total: 20.000 pts.
 Beca «D. José Calasanz».—Total: 14.025 pts.
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante.—T.: 19.500 pts.
 Beca «AA. AA.» Burriana.—Total: 2.050 pts.
 Beca «Colegio S. Juan Bosco». Valencia.—T.: 6.000.
 Beca «D. Francisco Serrats». Valencia.—T.: 5.000.
 Beca «Col. S. Antonio». Valencia.—Total: 83.509 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza.—16.565 pts.
 Beca «D. Silverio Maquiera». Alicante.—T.: 25.000.
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia.—T.: 5.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia».—T.: 5.500 pts.
 Beca «A. Martínez y P. Martín». Valencia.—Total: 5.000 pts.
 Beca «D.ª Juana Casanova». 1.ª entrega: 12.000 pts.
 Beca «Padre Tarín». Godolleta.—Total: 1.000 pts.
 Beca «Trabajo y honradez». Valencia.—T.: 12.000.
 Beca «Sagrada Familia». Valencia.—T. 12.000 pts.
 Beca «San Vicente». Valencia.—Total: 34.000 pts.
 Beca «Mosén Chusep».—Total: 20.000 pts.
 Beca «Arch. M. A.» Valencia.—Total: 26.500 pts.
 Beca perpetua «Abad Nájera-Alicante» en las Bodas de Oro.—Primera entrega: 30.000 pts.

Beca «Col. Sal. Burriana IV».—T.: 11.000 pts.
 Beca «Virgen de la Luz». Cuenca.—Total: 4.725 pts.
 Beca «Azul y Rosa». Total: 10.000 pts.
 Beca «Jesús Mendivil». Valencia.—Total: 15.000 pts.
 Beca «San Cayetano», en memoria de V. y T. 1.ª entrega, 15.000 pts.

Inspectoría de Zamora

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora.

BECAS EN FORMACION

Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías.—Total: 38.950. pts.
 Beca «D. Emilio Montero». Orense.—Total: 14.500 pesetas.
 Beca «S. José». Vigo. S. Matías.—Total: 58.000 pts.
 Beca «S. Benito». Allariz.—Total: 28.325 pts.
 Beca «D. José Saburido». Orense.—Total: 21.000 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». La Coruña (Colegio). Total: 22.100 pts.
 Beca «P. Cirilo Sagastagoitia». León.—Total: 35.600 pesetas.
 Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata.) Masaveu. Total: 32.000 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías.—Total: 10.500 pts.
 Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 15.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total 30.000 pts.
 Beca «Cooperadores Canido». Vigo. San Matías.—Total: 9.000 pts.
 Beca «S. Cristóbal». Vigo. S. Matías. T.: 5.000 pts.
 Beca «S. Juan Bosco». Vigo. Hogar.—T.: 7.000 pts.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar.— Total: 5.000 pts.
 Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo.—T.: 10.074 pesetas.
 Beca «D.ª Lucía Bechades». Cambados.—Total: 13.250 pesetas.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela. Veguín. Total: 13.246 pts.
 Beca «S. José». Compañías. Zamora.—T.: 11.000 pesetas.
 Beca «Jorge Irisarri». Estudiantes. Zamora. Total: 7.250 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Archicofradía. Zamora. Total: 9.500 pts.
 Beca «Círculo Sto. D. Savio». Zamora.—T.: 14.000
 Beca «S. León Magno». Zamora.—T.: 26.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova.—Total: 7.000 pesetas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. T.: 4.600 pts.
 Beca «Domingo Savio». León.—T.: 13.355 pts.

Fabriquemos LA CADENA DE LA LUZ

AYUDA A NUESTROS NECESITADOS DE LUZ

EN HOSPITALES, CARCELES, EN TODAS PARTES...
MUCHISIMAS PERSONAS DESEAN LEER E INSTRUIRSE

pero carecen del dinero necesario
para abonarse a ALAMEDA

¿Deseáis hacer un obsequio?

¿Queréis hacer una buena obra?

¿Deseáis ayudar a la difusión de la Buena Prensa?

Enviadnos una cantidad por pequeña que sea
para esas almas sedientas de luz:

es una exquisita obra de caridad espiritual.

VUESTRO DONATIVO SERA UN ANILLO
EN LA CADENA DE LA CRUZ

alameda

ES LA REVISTA QUE PUEDE DAR UN RATO
DE FELICIDAD A UN ALMA. **Dádselo.**

Con los donativos iremos formando suscripciones que
enviaremos a diversos Centros, donde ya se aguarda.

**Esta es una campaña de BUENA PRENSA
de los Cooperadores Salesianos.**

Regale libros

Pero...
libros del día, amenos, dinámicos,
escritos por autores prestigiosos
y, además,
con censura eclesiástica.

Vive en tu época leyendo

COLECCION INQUIETUD

EDICIONES TIBIDABO.

Paseo San Juan Bosco, 42
Barcelona 17

Sr. D.

Señas del Remitente

(.....)